11

LUGUBRE DECLAMACION:

ORACION FUNEBRE,

EN LAS SOLEMNES EXEQUIAS, QUE EN el Convento de el Señor San Miguèl, de Religiosissimas Madres Capuchinas, del gran Puerto de Santa Maria, el dia 22. de Diziembre del año de 1750.

CONSAGRÒ A LA BUENA MEMORIA DE LA EXEMPLAR SEÑORA, Y VENERABLE MADRE LA MADRE SOROR

MARIA ANTONIA JOSEPHA MELERO Y ANDIA,

COMPAÑERA EN LA FUNDACION DE EL DE SEVILla, y primera Fundadora, y meritissima Abadesa de dicho Convento del Archangel Sr. S. Miguèl, &c.

COMO SYNDICO, Y SINGULARMENTE INCLINADO à sus singulares, y notorias virtudes

EL Sr. D. VICENTE ANTONIO DE VOS HERNANDEZ Y VVINTUYSSEN.

DIXOLA

EL M.R.P. Fr. ANTONIO DE SANTIAGO, PREDICADOR Capuchino, en su Convento de la Ciudad de Cadiz,

QUIEN LA DEDICA A DICHO Sr. D. VICENTE, &c.

Con licencia: Impresso en dicha Ciudad del Puerto, en la Imprenta de D. Roque Gomez Guiraun, *en la calle de Cielos.*

AL SEÑOR D. VICENTE ANTONIO DE VOS HERNANDEZ Y VVINTUYSSEN.

MUY Sr. MIO:



ANTASTICO OBSEQUIO ſe reputarìa el que ſe forma de una juſta ſolucion, ſino ſe ſupiera que el volverle al Ceſar lo que es ſuyo es ley, que intìma la miſma inſcripcion, è imagen, que le buſca como à dueño. Como à tal ſolicita à V.md. eſta Obrilla, que rubricada con ſu nombre, claramente dice, que no es mia; y que ſe le debe volver al Ceſar lo que es ſuyo.

Cujus eſt imago hæc, circun ſcriptio? Reddite quæ ſunt Ceſaris, Ceſari. Lucæ c. 22. ℣. 1.

David, que enſeñò à dedicar al eſcribir: *Lingua* Pſal. 44. 1.

gua

gua mea calamus scribæ ::: Dico ego. Enseñò, que la propriedad de la obra era hermoso requisito de la ofrenda: *Dico ego opera mea*; aunque el afecto ansioso de complacer à su numen, sabe hacer de la obligacion fineza, y el numen piadoso admitirla; yo aspirando con el Psalmista à ofrecer algo que sea mio, y no hallandolo en la inscripcion, è imagen, queria retraerme de la Ara, y preguntaba como Isaàc, llevado de la obediencia, por la victima, y
Gen. 22.7. decia: *Ubi est victima holocausti?* Què es lo que voi à ofrecer, si es todo del objeto de la ofrenda? Y hallè, que la subordinacion al precepto, era la calidad del sacrificio. No se debe mensurar este, por la cortedad de la materia en que se funda, sino por lo mucho que en su pequeñez el amor proprio consagra: ni à toda su ceguedad puede esconderse es solo grande en lo que yerra: y que sacarlo à la luz, es hacer mas visibles sus borrones; de dicho, à escrito, hai toda la diferiencia, que apuntaban los que, no oponiendose à lo primero, se empeñaban contra lo
Joan. 19. 21. segundo, y al Presidente de Judèa decian: *Nolli scribere.*

Todo esto tiene presente quien yà conociò tenia algo proprio en la ofrenda, al dedicarla, al que es tan dueño del albedrio del Oferente, que hasta de la libertad de recatar sus proprios yerros, le despoja la contemplacion de su gusto.

Esta

Eſta es, Señor, la què hace de oro la ofrenda, por la palidèz medroſa con que la expongo à la comun cenſura, y en lo que conſiſte todo ſu merito.

Por lo primero, debiò buſcar à V.md. como à Dueño, y por lo ſegundo como à Mecenas; debiò, pues, por eſta razon ſalir à la arena con Padrino, y llevar el reſcripto del Ceſar, para correr ſegura: y en quien podia hallarlo todo, ſino en V.md. que por Dueño, y Mecenas la pone en ſagrado, para quantos le conocen; pues todos, à fuer de entendidos, le ſon preciſſamente inclinados. No ſon para menos, prendas tan eſclarecidas.

Quiſiera liſonjearme en recopilar algunas, ſino temiera ofenderlas, por no poder dignamente celebrarlas, ſiendo ellas de sì miſmas la mejor alabanza; pero perdonandome ſu modeſtia, permitirà à mi obligacion algun deſahogo, y definiendole, aunque cortamente, darè à entender à todos el fundamento con que aclamo à V.md. por Dueño, y por Mecenas; porque debia obedecerle, volviendole en eſta Obrilla lo que es ſuyo, y aſſegurando en ſu authoridad lo que es mio.

Omne quod pulcrum eſt, ex ſe ipſo tale eſt: atque in ſe ipſo abſolvitur, nullamque ſui partem habet à laude. Ant. Imp. l. 4. de vita ſua n. 14.

Omitidas razones particulares, publicarè ſolo las comunes; es V.md. Dueño, porque lo es de todos los Capuchinos: O, Señor, y quanto deben à la piadoſa devocion, què heredada de ſus nobiliſsimos progenitores, raya en exceſiva paſsion de na-

tural

-tural Padre, para los que la experimentan de cerca? La q̃ passarà solo por lo charitativo empleo, para los que de lexos la miran. No se contenta su charidad con hospedar benignamente à los transeuntes necessitados (que es el empleo piadoso de los Hermanos Syndicos) y despedirlos consolados, sino no sabiendo despedir à alguno, à todos quisiera detener, para mas à su gusto regalar. Mudaron de fortuna las espaldas de los Huespedes en la Casa de V.md. para con los Capuchinos; ò no las tienen, que este Abrahàm Padre de muchas gentes (no es lisonja el titulo que desempeña, en tres empleos piadosos que dirige) quantos recibe Peregrinos Franciscanos, reputa angelicos Huespedes.

Siempre se hace banquete à los Mendìgos, que son los Grandes Señores con quienes hace obstentacion de su grandeza. Nunca le fastidian los muchos, y siempre lleva à mal el que sean pocos; y rara vez lo son. Dixo un Philosopho, que los Huespedes ni havian de ser mas que las nueve Musas, ni menos que las tres Gracias; por desgracia se tiene en la Casa de tan bizarro Bien-hechor, que no passen de nueve: y quantas vezes llegan à cinquenta. Tanta agua de passo no basta à extinguir la charidad del que, por asimilarse al que es, y se llama charidad essencial, hace que arda mas la llama en sus raudales.

Pineda in Agricultu.

In aqua quæ omnia extinguit, plus ignis ardebat. Sap. 16. 17.

To-

Todos los tamaños de su corazon, y los grandes espacios de su Casa, eran menester para que tuvieran lugar tantos: y què lugar tan distinguido se hace à todos, desde el Superior, hasta el Subdito! Còmo se conoze, que en todos mira à su Seraphico Padre, el q̃ à todos igualmente honra. Contentòse la Sunamitis charitativa, con hacer un pequeño cenaculo à Eliseò, porque era Santo: reparo, dixo à su Esposo, que este Huesped es un Santo: hagamosle un quarto, ponganosle en èl Lecho, Mesa, Candelero, y demàs omenage necessario para la comodidad de su hospedage. Muger grande! Matrona ilustre! Assi se titula, quando en tal ocasion se menciona: *Erat autem ibi mulier magna, quæ tenuit eum: ut comederet panem*; yà se dexa conocer la justicia del titulo: cuidar una Señora, de la primera distinccion, de Camas, Mesas, Luzes, y Dormitorios de pobres, para que dexen de serlo, mientras que pueden lograrlo; no solo admitirlos piadosa, sino detenerlos, y tenerlos cariñosa: *Quæ tenuit eum.* Es evidente executoria de su grandeza, y lustre: *Mulier magna.*

Animadverti, quod vir sanctus est iste, qui transit per nos frecuenter. Faciamus ergo ei cænaculũ, & ponamus ei in eo mensam, & lectulum, & candelabrũ: ut cum venerit ad nos maneat ibi.

4. Reg. c. 4. ỿ. 10.

En la Casa de tan piadoso empleo, se vè excedida esta Sunamitis grande, por otra mayor, por ser mayor su cuidado, y su charidad mas alta. Obligò à la Sunamitis el distinguido caracter de un Eliseò, que se hacia venerar, y temer: por lo que pudo pas-

sar

ſar ſu agaſajo, por reſpecto, que en toda la ley de la charidad, no ſe admite por ſer Dios ſu unico, y primario objeto. La charidad, en fin, que es perfecta, es indiferente; tal es la que hace grandes: y què grandeza es la de la Sunamitis, de quien V.md. toma lecciones en el ſanto; y piadoſo empleo, que dicha Señora exercita con ſus quotidianos hoſpedados pobres? Ni los mayores cuidados, ni las ocupaciones mas elevadas, la obligan à deſcuidar el que mueſtra ſiempre, es ſu primer cuidado en prevenir, y con ſus proprias manos, lo miſmo que la Syndica de Eliseo: y mas, lo que mas la excede, en la igualdad, con que ſin particular reſpecto, ni al Superior, ni al Santo, diſtingue à todos; menos en el regalo, y la meſa, que es la miſma, que para ſu perſona; y las de ſus hijos.

Con eſte exemplo, y los de ſus mayores, tine V.md. razon de eſmerarſe tanto, que es mucha la obligacion, en que empeñan à los hijos las virtudes de ſus aſcendientes. Haſta aquì he dicho una ſombra de los vivos; no tendrè lugar, ſi emprendo un raſgo de los muertos: Con Job creciò la miſericordia:
Job. 31. lo dixo èl miſmo: *Crevit mecum miſeratio*; ſi creciò, fuè alguna vez pequeña; nunca lo fuè en los progenitores de V.md. como otros en juntar caudales, y acaudalar honores, trabajaron ſiempre en congregar virtudes, en la que como en ſu Madre ſe congrega n bien todas.

Si charitatẽ non habuero nihil mihi prodeſt.

Què

Què diria, si dixera, y digo de los ultimos, de mi señora Doña Baptistina Gallo, Visabuela de V.md. de cuya gran charidad fuè testigo todo el Puerto, y sus contornos. Los Capuchinos llevaron su fama por todo el mundo, pues todos experimentaron oficios apassionados de Madre, en la que imitando à sus passados, los trataba, y acariciaba como à hijos; no tuvieron menos lugar en su corazon las pobres Capuchinas, que llegando à emprender su establecimiento en esta Ciudad, no les dexò extrañar la novedad del Paìs, y el desconocimiento de sus gentes: ni experimentar las precissas indigencias de los principios: todo lo hizo abundante, y alegre la piedad con que se les ofreciò por Madre, y las assistiò, y cuidò como Syndica. Quedò viva en su hija, nuestra Madre Syndica, la bien nombrada Señora, mi Señora Doña Francisca VVintuyssen, cuya generosidad piadosa aclaman; pero si dicen mas los que callan, que los que vocean, porque como las aguas de Siloè, que corren con silencio, han sido sus mas heroicas obras, callarè con los mas, por no decir con los muchos, lo menos. Llegarà el dia en que por todas publicarà la Iglesia sus limosnas. Yà quedaron en la Muger fuerte dibuxadadas sus excelencias: sino temiera ofender su modestia, diera à conocer con el cotejo la conformidad del original al dibuxo: me contentarè con decir, que ni

Aquæ Siloè quæ vadunt cum silentium. Isa. c. 8. 6.

Eccl. 31. *Et elemosinas illius enarrabit omnis Ecclesia.*

Et operata est consilio manum suarum::: Consideravit semitas domus suæ: & panem ociosa nō comedit: Et palmas suas extendit ad pauperem. Prov. Salom. 31.

lo ſobrada le quita lo operoſa, fugitiva del ocio, ſiempre vicio: ni la grandeza le defrauda del cuidado de ſus familiares: ſiempre urgente, ni lo abundante la olvida de la indigencia de los pobres: ni jamàs ſe faſtidiò de ſus clamores; ni ſupo cerrar la mano à ſus inſtancias. Quanto dixera de ſu fortaleza, ſino temiera renovar las llagas, con que, probada de Dios como otro Job, ha lucido con la mayor conſtancia la fidelidad mas noble, ſirviendo à Dios mas fina, quando Dios mas recio la probaba. Yà la vimos tambien como la Muger fuerte en las puertas, celebrada por ſus obras: *Et laudent eam in portis opera ejus.*

Job. c. 2. *In omnibus his non peccavit Job labijs ſuis.*

Sì, porque toda la Ciudad en uno de ſus mayores quebrantos, ſe reduxo à una calle, que hizo, aunque Ancha, eſtrecho el paſſo al cadaver, que querian todos vivificar con ſu aliento, y animar con ſus ſuſpiros: todos, y en todas partes, haſta en las puertas que eſtaban llenas, predicaban ſus Honras, que redundaban en la que haviendole criado como à hijo, lo hizo tan de ſus entrañas, que eran de piadoſa Madre para todos: todos lo buſcaban, y todos lo hallaban; à nadie volvia ſu piedad el roſtro. Deſde los Sugetos de la primera plana, haſta los de la ultima plebe, todos ſe le confeſſaban obligados; los ſegundos, en el ſocorro de ſus indigencias: y los primeros en el deſempeño de ſus comiſiones. Apenas

nàs havia dependencia ardua, y de interès, que no se cometiesse à su justificacion, y desinterès; à èl recurrian todos, como sino huviera otro: y no lo pensaban mal; pues no son muchos los que pueden decir como S. Pablo: *Argentum, & urum aut vestem nullius concupivi*; y lo dixo antes de morir, preguntado de su Confessor. No le detuvieron las espinas: vestìa mui ajustado: no se le pegò la pez: era de manos mui limpias; por esso dixe, no havia otro, que es del Espiritu Santo la sentencia: *Qui tetigerit picem inquinabitur ab ea.* Como Sol servia à todos: hermoseaba las altas Cumbres, y calentaba los profundos Valles. Còmo desempeñaba, al mismo tiempo, que sus altas ocupaciones, los empleos de Syndico General de los Padres Capuchinos, de Syndico de las Madres Capuchinas! Quanto trabajò en la fabrica de su Convento! Quanto gastò en su subsistencia! Quanto experimentò el Hospital de la Charidad su bizarrìa! Què màs? Pero què màs, que no haver empleo charitativo en la Republica, en que no tuviesse parte su consejo, y su caudal.

Act. Apost. cap. 20.

Mat. 13. 22.

Eccl. 13. 1.

Estos eran los titulos de que se preciaba, y porque pagaba largas pensiones, y medias anatas; fueron irredimibles, pues succediendole V.md. en todos, todos igualmente los paga, y los desempeña.

Por estàr tan fresca la llaga, y no avivar el dolor, queria recatar el nombre; pero advertì el em-

peño

peño ocioso, estando patente la persona, y à mi es forzoso, para no padecer la nota de haver dicho lo menos en lo mas, pudiendo decirlo todo, en el que de quanto bueno cabe en un Varon perfecto, es Elenco: este es el nombre mas conocido: el del ilustre Señor Don Pedro Francisco de Vos Bozcaert; solo èl dice quanto no pudiera la mas difusa energìa: el tan noble, como virtuoso Padre de V.md. el llorado, y aclamado de todo el Pueblo, con tanto estremo, que pudo decir un juicioso, que à conservarse el antiguo estilo, el dia de su Funeral quedàra canonizado: y otro que lo quitò Dios, como à Loth de Sodoma, para poder castigar à los que, con sus limosnas, no experimentarian el azote del año de 50. Lo experimentaron en el susto; pues el piadoso Dios nos dexò à V.md. en quien la muerte de su Padre fuè apariencia, y realidad la vida, que continuò en un hijo su perfecta estampa. Còmo se conoce que de tal arbol es frondoso bastago: y que vive la raìz, de donde suge el humor que lo corona de tan preciosos frutos! Lo prueban los titulos, y empleos que le lexitìman hijo, y heredero del que le dexò tanto caudal de virtudes. Fuè unico, y por consiguiente lo heredò todo, y todos sus titulos: Syndico General de los Padres Capuchinos, Syndico, y Padre de las Madres Capuchinas, y ahora Hermano Mayor de la Charidad, y siempre garan-

te

te universal de quantas obras pias, y favorables à la Republica se ofrecen; estos son los titulos que V.md. se gloria, aun haviendo heredado tantos en la mas distinguida nobleza: sabe de sus mayores, que esta es la mejor: que los primeros en estos fundamentos levantaron sus casas, y que degeneran de lo que se precian, los que no la luzen en virtudes: en estas consiste la verdadera nobleza: *Hæc est indubitata nobilitas, quæ moribus probatur ornata*, dixo Casiodoro. Con las virtudes, el que no es, se hace noble: y el que lo es se confirma. Heredar una, es fortuna: adquirir otra, es excelencia.

En todo dotò à V.md. el Cielo: ambas noblezas heredò de sus mayores; pues cada uno como si no lo fuera, trabajaba por serlo: y V.md. por ser su perfecta estampa à los que heredò blasones en la naturaleza, añadiò heroicos esmaltes en las virtudes del animo: mejor Mecenas de mejores Reyes descendiente; si, Señor, que los que son Señores de virtudes, son reconocidos del Cielo Reyes. Aun el que lo era por naturaleza, quiso fundar su derecho en esta gracia: *Dominus virtutum ipse est Rex*; no es lo mismo ser acà proclamados, ò ser allà reconocidos. La Reina de las virtudes es la que engendra legitimos Reyes: socorrer pobres, y levantar caidos, es prueba de un animo Real; asi lo cantò un Gentil: *Regia, crede mihi res est succumbere lapsis.*

Psal. 23.

Ovidio.

Yà

Yà no me admiro, cuidassen tan poco, quando le sobraron siempre medios, y meritos, sus antecesores de llenar su Casa de los honores, y titulos en que funda su distincion el Vulgo, y su presumpcion el mundo. Estimaron siempre por mejor, lo mejor, y en las heroycidades de sus virtudes executoriaron con comun alabanza sus blasones: en ser favorables à la Patria, fundaron su grandeza. Tenian razon: que si la nobleza es un cierto genero de divinidad, que levanta estatua el mundo, quando el mundo hacia Dioses, la comun beneficencia examinaba por meritos.

Mendoza in viridario. *Nihil aliud esse Deum arbitrabatur antiquitas, quam humano generi prodesse.*

En todo esto me fundè quando dixe, que los ascendientes de V.md. supieron ilustrar su Casa de los mejores blasones; por ser mas proprios de un animo Christiano, preciandose solo de los que ganaban, por atender piadosos à socorrer pobres, à levantar caidos, y à remediar à todos; no cuidando de otros, aunque mas campanudos, mas comunes titulos.

Todos sus progenitores tuvieron en sus respectivos Paises el renombre de piadosos; pero se puede gloriar, de que los gozaron todos, esmaltando las preciosas piedras de las virtudes. Del animo, en el oro mas acendrado de la mas antigua, y calificada nobleza. La belleza que produce este noble enlace, me obliga à no callar del todo, aunque conozco he

de

de enojar ſu modeſtia;pero perdoneme por eſta vez, ò caſtigueme ſevera, ſi incurriere en falſedad, ò ponderacion, que pueda convencer de liſonja mi confeſsion ingenua. Empeño ocioſo serìa intentar eſconder al Sol ſus reſplandores: delinquente arrojo olbidar los beneficios: por beneficio grande, y por debido à ſus Dioſes, para el reconocimiento, le predicaba Pacato, el excelente origen, à ſu principe. Al primer paſſo à la vida hallarſe en el Templo de la Fama! Es el peculiar beneficio de los nobles: y el que para alabar à Dios quiero acordar à V.md. brevemente, reflexionando antes con el dicho de Plauto: *Neminem Regem non ex ſervis eſſe oriundum*; que es ſingularisſima dicha tenga el arbol todas ſus raizes ſanas: eſte favor debe V.md. al Cielo, pues le hizo noble en todos quatro coſtados. Por no enojarle mucho dirè de cada uno un poco.

Tuvo V.md. por Padres à los Señores D. Pedro Franciſco de Vos y Bozcaert, y à la Señora Doña Geronyma Baptiſtina Hernandez y VVintuyſſen. El Señor D. Pedro naciò en Amberes, Ducado de Brabante, de un Iluſtre Señor del miſmo nombre, y de la eſclarecida Señora Doña Clara Maria Bozcaert: ambos de linages mui iluſtres, y que han merecido ſingularisſimas recomendaciones de quantos Hiſtoriadores han empeñado ſus plumas en aplauſos de la nobleza Flamenca. En catorze

Ge-

Generaciones continuadas tiene V.md. lexitimado, ser bastago del famoso tronco de Vos. Le dàn à la familia de este Apellido los Soberanos, y los Autores los elogios, y nomenclaturas de antiquissimo, y Militar linage; y lo mas plausible de defensores de la Fè, y de la Patria. Entre otros muchos es memorable el valeroso, y afamado Baldovino de Vos, Señor de Pollaere, que ha mas de tres siglos floreciò en tiempo de Leonìs de Mael, y por sus distinguidas hazañas en el mismo Campo de Batalla le armò Caballero, y despues de muchos honores, con que enriqueciò sus laureles, le creò Gran Bailio de Gante.

No degeneraron de tan noble exemplo sus descendientes, señalandose siempre valerosos, è inflexibles à favor de la Patria, y de la Fè. Tuvieron gran parte en la Guerra contra los Olandeses, declarados siempre por los Reyes Catholicos, y por la Santa Fè Romana; tanto, que haviendose Revelado la Ciudad de Huelst, Patrio Solar de su noble Casa, lo abandonaron todo, y sus ricos mayorazgos, y se retiraron à Amberes. No es esto tan antiguo: que fuè D. Juan de Vos, Visabuelo del Padre de V.md. el Sugeto de accion tan ilustre en lo Christiano, y lo politico. En fin; en todos tiempos han lucido igualmente lo noble, lo christiano, en los mas distinguidos puestos, Politicos, y Militares, Seño-

rìos,

rios de Lugares, que han ſido muchos empleos de Magiſtrados, y Eſclavines enlazes con las mas nobles, y tituladas Familias, Fundaciones de Obras pias, y Monaſterios: de todo haſta oy eſtàn bozeando las piedras, que en ſus monumentos ſon ancianos, y verdaderos teſtigos de ſu religion, y charidad.

Es para noſotros de ſingular ſatisfaccion la particular devocion de todos los de eſta eſclarecida Familia à N. S. P. S. Franciſco, cuyo nombre todos tienen, y cuya inclinacion piadoſa, ſiempre han experimentado ſus hijos. Quien quiſiere ſaber lo que omito, lea à Diego Mejjeras en ſus Anales de Flandes, à David Lindano, y à Juan Baptiſta Magrajjaſe.

En la Hiſtoria de la Ciudad de Dendra.

Nada menos ſobreſale en todo la Familia de Bozcaert, à la que tiene V.md. legitimo derecho por ſu Abuela Doña Clara de Bozcaert: à eſta Familia le dàn los titulos de mui anciana, calificada, y eminente, conocida de mas de 300. años en Amberes por el enlaze con las mejores Caſas: por el goze de los mejores empleos, y ſobretodo famoſiſſima por haver tenido ſiempre grandes limoſneros tutores de pobres, y fundadores de Hoſpitales, y Obras pias. Lo que eſtàn haſta oy predicando las Lapidas, y los ſumptuoſos Sepulchros, que ſon muchos, los que en aquel Païs evidencian ſu grandeza. De eſta Familia deſciende Don Carlos Franciſ-

có Bozcaert, Caballero Imperial, y del Sacro Romano Imperio, hijo de Balthasar, tambien grande limosnero, y Visabuelo de V.md. La orla del Escudo de sus Armas dice mas que yo puedo ponderar: contemplelo el discreto: *Clarus ad Patriam volat è cruce leo.*

Tuvo V.md. por su Madre, por Abuelo al Coronel, y Comandante General de la Artilleria, al Señor Don Geronymo Hernandez, cuyas acciones heroicas en la Guerra; y distinguida conducta en la paz, le havia adquirido tanta inclinacion de su Soberano, y tan particular atencion à sus meritos, que à no arrebatarlo tan temprano la muerte (nunca mas cruel, pues segò su guadaña en su primer verdor, de un golpe, tan tempranos como ilustres laureles) huviera obtenido los mas elevados empleos, à que yà presentaban justicia sus altos meritos. No tuvo vida para lucir los premios con que le honrò la Real justificacion, y magnanimidad: los que V.md. siguiendo à sus mayores, se contenta con guardar, porque solo hace gala de merecer.

Pulcrius multo parari, quam creari nobilem. Solō apud Anso.

Quien tambien supo dàr à entender al mundo quien era, no necessita de hacer informaciones de quien fuè: se fabricò una nobleza nueva, que es la mejor, en sentir de Solon; pero lo mejor fuè, que fuè para exmaltar la antigua de la Casa de Hernan-

nandez, tan conocida en España, y tan distinguida en Aragòn, por todo, y por los enlazes con las mejores Familias, con las de Fuentes, y Garcìas, de los Mesnaderos, y ricos hombres tan cèlebres en la antiguedad, y tan conocidos en aquel Reyno.

El apellido de VVintuyssen, que V.md. goza por su Abuela materna, le exalta sobremanera; pues en Maseyh de Liexa con los requisitos necessarios, para q̃ un Magistrado le dè por lexitimo, tiene la Familia de este Apellido escrito un Libro entero, de cuyo contenido es testimonio el titulo que es como se sigue: *Liber Genealogiæ addictionalis nobilis, clarissimæ necnon perantiquæ Familiæ VVintuyssen, & de morte conscriptio*; en que se hacen admirables los tymbres de clarissima, antiquissima, y honorabilissima, y todos los ha ganado en los empleos Politicos, y Militares, que de tiempo immemorial han desempeñado los de este Apellido. Goza allì tambien eminentes vinculos con la Casa de Rex, y con otras ilustrissimas: y acà con la de Gallo, y Ticio, esta en Genova de las primeras, y la otra en España de las mas esclarecidas. No diò poco lustre un pariente mui cercano de este Apellido, que de Capitan de Galeras en Napoles, quiso antes ofrecerse victima abrasa-

da

da en honor de la Santa Fè, que rendirse al Mahometano orgullo.

Las piedades continuadas de los Señores de VVintuyssen (à quienes debèmos los Capuchinos tan particulares distinciones, y tan charitativos oficios, como son hospedarnos, y mantenernos muchos años ha en sus Casas, favorecernos en todo, y al fin, tratarnos como à hijos, no escusando gasto alguno para quanto pueda conducir à nuestro consuelo) son tan antiguas como el mismo linage.

Quantos siglos ha, que hasta oy està predicando sus limosnas la Iglesia Mayor de Masey! Sus Canonigos reparten todos los dias limosnas de pan, que dotaron Señores de esta Familia, la que entre otros famosos, que publican su antiguedad, luce enfrente del Choro de dicha Cathedràl un magnifico Mausoleo.

Tanto se ha concretado en V.md. y mas el enlaze con los Señores Marqueses de la Cañada: Cuya sangre, como prueba el famoso Camden corre ilustrissima del Fontanàr, Excelentissimo de Theodorico Duque Germano, que en los tiempos de la Conquista de los Dinamarqueses, se estableciò en Irlanda: à correspondiencia de su principio luciò siempre lo noble, y autentico,

lo

lo Catholico, quando en el Rebelion de Inglaterra, abandonados ſus bienes, y honores, tomò el partido de los Catholicos, y ſe paſsò à Francia, cuyo Rey Chriſtianiſsimo le hizo diſtinguidos honores. Fuè el Sugeto de accion tan plauſible el Señor Don Diego Tirri, Coronel, y Alcalde Mayor de Hijos-Dalgos en el Reyno de Irlanda, y Caballero del Orden de San Lazaro en Francia, Abuelo de mi Señora Doña Roſalìa Tirri. en cuya amoroſa union, colmado de bendiciones del Cielo, viva V.md. los años que vive el Fenix.

Eſte es el finiſsimo oro, en que ſe engaſtan como precioſas piedras, las relevantes prendas que hacen à V.md. joya precioſiſsima, con que ſe enriquezen nueſtros corazones: y para que concurriera todo quanto acredita un varon grande reſplandece en una benignidad, y afabilidad tan dulce, que ſolo ella pudo alentar mi cobardìa para no retirarme de la Ara, viendo la grandeza de Numen, y la cortedad de la ofrenda. Reciba, pues, V.md. la que hago de mi afecto, que es lo unico que ofrezco (haviendolo todo coſteado ſu bizarrìa) y merezca ſu acceptacion, por ir en nombre de toda mi Seraphica Religion de reconocidos Capellanes de V.md.

que

que ſolo ſaben quanto deben à ſu Señora Syndica, à V.md. y à toda ſu Caſa, y lo que perpetuamente repreſentan en ſus Sacrificios, y Oraciones, al que ſolo puede ſatisfacer dignamente, y à quien piden, y yo ruego proſpere à todos, y à V.md. los muchos, y mas felizes años que deſean, y neceſsitan ſus Pobres, à diez de Febrero de mil ſetecientos cinquenta y uno.

B. L. M. de V.md.

Su mas reconocido Capellan

Fr. Antonio de Santiago.

APRO-

APROBACION DE LOS RR. PP. Fr. JUAN Evangeliſta de Sevilla, Ex-Lector de Theologia, Ex-Cuſtodio General, Ex-Difinidor, Theologo de la Nunciatura, y Examinador de ſu Tribunal Apoſtolico, Examinador Sinodal del Arzobiſpado de Sevilla, y de los Obiſpados de Jaen, Malaga, y Cadiz, y Guardian de el Convento de Capuchinos de Cadiz: y Fr. Joſeph de el Puerto de Santa Maria, Ex-Lector de Theologia, Ex-Cuſtodio, y actual Difinidor de ſu Provincia de Capuchinos de Andalucia.

DE mandato, y comiſsion de N. M. R. P. Fr. Joſeph Athanaſio de Zeuta, Ex-Lector de Theologia, Miniſtro Provincial de eſta Provincia: y por el Rey, nueſtro Señor, Comiſſario General de las Miſsiones de Indias Occidentales, &c. Hemos viſto la Oracion Funebre, que el R. P. Fr. Antonio de Sant-Iago, Predicador, y Comiſſario Viſitador de la Tercera Orden de N. S. P. San Franciſco, ſita en eſte Convento de Cadiz, dixo en las Exequias celebradas à la piadoſa memoria de la Venerable Madre Sor Maria Joſepha Antonia Melero, primera Abadeſſa, y Fundadora de el Convento de Religioſas Capuchinas de la Ciudad de el Puerto de Santa Maria: y en ella, con lo eloquente de ſus voces, con lo agudo, y delicado de ſus conceptos, y con la abundante copia de Eſcriptura Sagrada, no ſolo nos franquea el copioſo caudal de ſus talentos, ſino tambien la deſtreza con que ſatisface, Maeſtro, à las leyes de la Oratoria.

Tienen, à la verdad, eſtas Oraciones Funebres el quaſi neceſſario rieſgo de la liſonja, eſcollo, en que ſuelen naufragar muchos floridos Ingenios, diciendo unos lo que ſe debiera callar, callando otros lo que ſe debiera decir. Li-

bertase de esta nota nuestro Orador; con el mas diestro Magisterio, teniendo presente lo que en la Funebre Oracion, que hizo por su hermano Cessario, dice el Grande Nacianceno: *Nam neque fratrem morte abreptum immoderatius lugibimus, neque in eo laudando modum; ac decorem excedemus.* (1) De el modo mismo, proporcionando à lo indispensable del llanto por la Venerable Defuncta, los elogios, que de justicia pide una vida tan santa: pondera sus virtudes, sin hyperbolicas frasses, y excita nuestras lagrimas, con discretas moderaciones. Evita las notas de lisongero, aun quando no puede ocultar los sentimientos de Hermano; pues lo que en un apassionado puede acriminarse de excesso, lo impide quien dice la verdad sin artificio.

(1) Nacianz. Orat. Fun. quæ est 10. in laud. Cef. fratr.

De la que usa en el gyro de su Oracion, tiene tantos testigos en su abono, quantas fueron las Religiosas, que à nuestra Venerable merecieron Maestra, y quantos Ecclesiasticos, Religiosos, y Seculares, la veneraron Oraculo. Fuè admirable desde el principio de su vida, y fuè siempre su vida hasta el fin, para todos admirable.

La bien dispuesta relacion, que de ella hace nuestro Orador, nos publica los aciertos en la eleccion de Thema tan singular. Comparala à la Esposa como Paloma; y dibuxa con tanta delicadeza sus vuelos, que para acreditarla singular entre las demàs Esposas, podia ser poderosa la sola elevacion de su Pluma, aun quando en nuestra Venerable Defuncta, no fueran tan patentes las virtudes, que la remontaron Alas.

Paloma fuè; pero fuè tan singular, que apenas al rayar la luz primera de la razon, oyò al Amado articular aquella tan dulce voz: *Veni Columba mea,* quando haciendo vocacion propria el llamamiento comun: *En Dilectus meus loquitur mihi.* De tal modo comenzò à elevar el vuelo, que no encontrando en lo terreno descanso: *Cum non invenisset ubi requiesceret pes ejus,* le hurtò al mundo, aun aquellos años de indispensable comercio: *Justi quos Columba innuit recusant cum mundo longam inire societatem.* (2) Volò del siglo à la Religion, esta Paloma sin hiel; y para acreditarse entre todas singular, se remontò por la esphera de las virtudes como ninguna, siendo objeto de la admiracion ella sola. Volò, aun desde los prin-

(2) Ven. Bed. in cap. 5. Genes.

principios, tan Maestra en la perfeccion, que los motivos, que poderosos, pudieran suspender algo sus vuelos, fueron los estimulos, que mas llegaron a remontarlos.

No fueron bastantes à entibiarla en sus fervores, las asperezas del Instituto, los cuidados de Fundadora, las indispensables fatigas de Prelada, las debilidades de enferma, ni los accidentes de anciana; porque de los accidentes, debilidades, fatigas, asperezas, y cuidados, formaba nuevas plumas, para volar à su Amado mas ligera: siempre se admiraron elevarse de mas à mas sus fervores, aun quando mas decadente se atendia en las fuerzas naturales: y no haviendose notado en nuestra Venerable Defuncta, desde su niñez, hasta su muerte feliz, otra cosa que Religion, y santidad, podemos aplicarle el elogio, que le dà à Judith el Illustrissimo Zerda: sin que nos quede escrupulo alguno en la aplicacion: *In Judith quidquid est, religio est, cubile, cultus, victus, vestitus, status.* (3)

(3) Zerd. in Jud. tom. 1. sect. 2. fol. 4.

Estos, que son debidos elogios à nuestra venerada Defuncta, los encontrarà quien leyere esta Oracion, mas extensos; porque todo lo expressa el Orador con la discrecion mas alta: si bien se nos ha de permitir, para satisfacion de la veneracion nuestra à la Venerable Madre, digamos lo que San Geronymo, en semejante ocasion: *Numquam satis laudanda:* sin que ceda esta expression en descredito de una Oracion tan cabal; porque no se debe conceder à la rethorica, pueda tocar el punto hasta donde se elevan los prodigios de la Gracia. Aunque no podemos negar, que siendo esta Oracion una imagen la mas viva, que à pesar de los horrores del sepulcro, eterniza la memoria de nuestra Defuncta amada, quedaràn igualmente eternizados con ella, el primor, y destreza de su Artifice, diciendo nosotros lo que el Eminentissimo Baronio de la Oracion Funebre, que en aplauso de San Basilio, dixo el Nacianceno: *Ejus obitum pluribus tractans, & deflens, luculenta illa Oratione funebri, qua, & ejusdem Magni Basilij res gestas contexuit, digno planè, atque nobili monumento vivæ instar statuæ, in qua, tum Basilij egregie relucet imago, tum Gregorij excellens exprimitur artificium.* (4) Por lo qual, y por no contener cosa, que se oponga à nuestros Dogmas Sagrados, somos de parecer, que para la utilidad comun

(4) Card. Baron anno Christi. 378. in lec. Offic. S. Basilij Mag.

comun, se permita à la estampa. Assi lo sentimos: salvõ, &c. En este Convento de Capuchinos de Cadiz, en 26. de Febrero de 1751.

Fr. Juan Evangelista de Sevilla. Guard,

Fr. Joseph del Puerto de Sta. Maria Difinid.

LICENCIA DE LA ORDEN.

FRAY JOSEPH ATHANASIO DE ZEUTA, Ex-Lector de Theologia, Miniſtro Provincial (aunque indigno) de los Frayles Menores Capuchinos de N. S. P. S. Franciſco, de eſta Provincia de la Immaculada Concepcion de nueſtra Señora, en los Reynos de Andalucia: y por el Rey nueſtro Señor, Comiſſario General de las Miſsiones de Indias Occidentales, &c.

EN virtud de las preſentes, dàmos licencia, por lo que à nos toca, al Padre Fray Antonio de Santiago, Predicador, y Comiſſario del Venerable Orden Tercero, para que obtenidas las demàs Licencias neceſſarias, pueda imprimir un Sermon, que el dia veinte y dos de Diciembre del año proximo paſſado predicò en las Exequias de la Venerable Madre Sor Maria Joſepha Antonia Melero, primera Abadeſſa, y Fundadora del Convento de Religioſas Capuchinas de la Ciudad del Puerto de Santa Maria; à tento à que de comiſsion nueſtra ha ſido viſto, y aprobado por dos Theologos

logos de nueſtro Orden. En fee de lo qual, dimos las preſentes, firmadas de nueſtra mano, ſelladas con el Sello mayor de nueſtro Oficio, y refrendadas de nueſtro Secretario. En eſte nueſtro Convento de Cadiz, en veinte y tres de Febrero de mil ſetecientos cinquenta y un años.

Fr. Joſeph de Zeuta,
Mitro. Prov.

Por mandado de N. M. R. P. Provincial.

Fr. Franciſco de Alcalà,
Predicador, y Secretario de Provincia.

APRO-

APROBACION DEL DOCTOR DON ALFONSO TEXEDOR, Colegial, que fuè, en el Mayor de S. Ildefonso, Universidad de Alcalà, Opositor consultado à las Cathedras, Canonigo Magistral de la Santa Iglesia Cathedral de Plasencia, Examinador Sinodal de aquel Obispado, y al presente Canonigo Magistral de la Santa Iglesia Patriarchal de Sevilla.

QUANDO merecì al favor del Ilustrissimo Señor Don Francisco de Solìs, Arzobispo de Trajanopoli, Coadministrador *simul* con S. A. R. de esta Diocesis, la remission de la Declamacion Funebre, que en las solemnes Exequias de la Venerable Madre Maria Antonia Josepha Melero y Andia, dixo el M. R. P. Fr. Antonio de Santiago, Predicador Capuchino, en su Convento de la Ciudad de Cadiz; yà havia oido (con mucha confusion de mi tibieza) algunas de las preciosas virtudes, que ilustraron à esta insigne Prelada: cuyo incentivo, asociado con la oportunidad de tan apreciable encargo, me conduxo (con què amorosa violencia!) hasta el ultimo periodo de la Oracion, sin havérme divertido à otro proposito.

Ciertamente, que à no haverse reservado la Magestad Suprema el designio, ò atributo de pesar, y conocer el fondo de los espiritus: *Spirituum ponderator est Dominus*; (1) calificarìa yo el de esta exemplarissima Muger, por uno de los de mayor heroycidad, en que han brillado los primores de la gracia; pero què extraño es, que se elevasse à esphera tan eminente, la que se anonadò tanto en su proprio abatimiento?

(1) Prov. 16. 2.

San Bernardo dixo, que consistìa en la humildad la perfeccion, ò la hermosura del Alma: *Decor animæ humillitas est*; (2) por lo mismo puso à la Paloma (noble pensamiento mystico!) por symbolo de tan sagrada virtud; como diciendo: Yà no temas exaltarte sobre tì, yà nada puede ofenderte tu amor proprio, yà tendràs todo tu estudio en las llagas del Esposo, yà serà assimismo allì tu domicilio, y morada, à imitacion de esta sencillissima Ave: *Instar simplicissimæ Volucris*; de modo, que aplicados tus conatos, y afecciones, à la contemplacion de lo que viesses allì, aquello, y nada mas serà

[2] S. Bern. Serm. 45. in Cant.

¶¶¶¶¶ lo

lo que quieras vèr : *Quæ sunt de me dumtaxat incarnato, & passo oculo intuens columbino.*

Establecida, pues, la Venerable Madre sobre tan essenciales fundamentos, empezò su Alma à gyrar al passo de la inspiracion Divina; discernìa remisamente su luz; era aun parvula: Què mucho? Bien, que la communicaba, ò difundìa el Señor à migajitas, como èl mismo lo dixo por David: *Mittit crystallum suam, sicut bucellas.* (3) Nunca obra Dios en el Alma, sino es al modo del Alma. La vistiò de unos deseos de aspirar à lo mejor, alimento, que correspondìa entonces à la pequeñèz, ò ternura de su edad; sustentabala con esta mystica leche: *Lac vobis potum dedi, non escam*, que dexò escrito S. Pablo, (4) interin, que sus fuerzas naturales (ò por mejor decir) las del espiritu, la disponian para manjar mas robusto. Nada menos que à Religiosa Capuchina se referian sus ansias. Quien supiesse bien lo que es este sagrado Instituto, podrà luego conceptuarse del grado à que arribarìa, la que le observò tan exactissimamente.

(3) Psal. 147. 17.

(4) 1. Ad Cor. 3. 2.

Colocòse con efecto, en la Escuela de la perfeccion, que tanto solicitaba; y reiterando el desprecio, y abnegacion de sì, se abrazò con la Cruz de Capuchina, y siguiò los vestigios de su Celestial Esposo. No hablo de aquellos recibos, y favores, que suelen ser remuneracion de un merito sublime; la considero con su discreto Orador, en symbolo de Paloma, y pretendo manifestarla unica, y precisamente: *Absque eo, quod intrinsecùs latet.* (5) Ni estimo (sin mas circunspecto examen) como argumento eficàz de su inmaculada vida, lo que se advirtiò con admiracion en su Cadaver; llevame, si, la atencion, el santo invariable empeño de sus virtudes; mas pregunto: Quales fueron? Si su Orador no lo dixesse con claridad tan elegante, y harmoniosa, lo inferiria yo (y con critica prudente) yà, de que fuesse elegida para dos tan exemplares Fundaciones; yà de haver sido Prelada veinte y un años; por no convertir la Censura en Panegyrico, omito aquì los aplausos, que vinculan, y merecen ambas cosas.

(5) Cant. 4. 1.

Es yà casi proloquio (en phrasse mystica) que la Escala de la perfeccion espiritual, se sube, y baxa por unos proprios

prios grados; no es otro el porte, ò la conducta del Alma, en la contemplacion de los secretos Divinos; la humilla aquel mismo impulso, que la exalta; la humilla en sì, la exalta en Dios; la asciende, para que baxe; la baxa, para que ascienda: *Ante quam conteratur, exaltatur ::: ante quam glorificetur, humiliatur*, dice el Espiritu Santo; (6) goza oy de prosperidad, mañana es todo tribulacion; consuelo ayer, oy trabajo; no hai Fiesta en estos caminos del Señor, à que no haya precedido su vigilia. Hasta constituirse el Alma en el estado apacible en que tiene el amor la jurisdiccion, è imperio, todo es subir, y baxar; todo es baxar, y subir. (6) Prov. 18. 12.

De estas vicisitudes, y contrastes, què no tuvo la Venerable Madre en la serie dilatada de sus años? Aquì, pues, en este crisol arcano de la Divina virtud, se probò, y purificò su espititu, hasta que hizo pie en la cumbre de aquella union afectiva, que es el mas bello caracter de la perfeccion, y santidad; con què energìa lo persuade mi Angel Maestro! *Unitas ergo nostra in tantum est perfectiva, in quantum participat unitatem Divinam.* (7) Alli mismo, en el crisol de un purgatorio terrible, negociò mientras vivia, el elogio que su Orador la aplicò despues de muerta: *Una est Columba mea, perfecta mea.* La perfeccion en su modo, se reduce en el suyo, à la unidad, tan una, como perfecta, y tan perfecta como una. (7) S. Thom. in Joan. cap. 17.

O què rara Alma se encuentra, dice S. Lorenzo Justiniano, (8) que logre oir al Esposo encomios tales! *De qua sponsus in ejus laudem dicat: una est Columba mea, perfecta mea*; y si por ventura se halla: con què singularidad emplea en ella sus amores! *Cum talem invenit singulari eam diligit charitate*; O què frequentes coloquios! Què amplexos tan celestiales! Què familiaridad tan decorosa! No es esquivèz su retiro, incentivo sì, que fomenta mas su amor; iba à traducir todo el passage, para contraherle à la letra, al Venerable objeto de quien hablo; pero como dixe yà, que no juzgaba secretos interiores (que ella guardò para sì) sino sus externas, y solidas virtudes; supongo lo que no digo de la authoridad del Santo, y concluvo con lo que concluve èl mismo: *Amoris artem amandi nescius non capit: solus novit expertus.* Còmo sabrè yo las artes que Dios tiene para amar, si nunca he sabido amarle? (8) S. Laurent. Justin. lib. de cast. con. nub. verb. & animæ.

Quan-

Quanto llevo referido de esta virtuosissima Muger, cede assimismo en gloria de su Panegyrista; porque à màs de ser su pluma tan digna de celebrarse, ha estimulado la mia, para decir esto poco. Nada aprehendo, que contiene su Oracion, que se oponga à nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, mucho, si, que nos promueva à la imitacion, y exemplo. Assi lo siento, *salvo, &c.* Sevilla, y Febrero quatro de mil setecientos cinquenta y uno.

Alfonso Texedor.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

D. FRANCISCO DE SOLIS FOLCH DE Cardona Gante Velbis Rodriguez de las Varillas, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Arzobispo de Trajanopoli, del Consejo de S. Mag. Caballero del Orden de Calatrava, y Coadministrador de este Arzobispado *simul* con el Real Infante Cardenal Arzobispo mi Señor, &c.

DAmos Licencia, para que se pueda imprimir por una vez la Declamacion Funebre, que en las Exequias de la V. M. Sor Maria Josepha Melero y Andia, Abadessa que fuè del Convento de Capuchinas del Puerto de Santa Maria, dixo el M. R. P. Fr. Antonio de Santiago, Predicador Capuchino: à tento ha haverlo examinado, y dado su dictamen el Doct. D. Alfonso Texedor, Canonigo Magistral de la Santa Iglesia de esta Ciudad de Sevilla. Dado en ella à 7. de Febrero de 1751. años.

Francisco Arzobispo Coadministrador.

Por su mandado.
D. Miguel Joseph de Cosio.
Secretario.

APROBACION DEL M.R.P. Mro. Fr. FRANCISCO DE LA Transfiguracion, Ex-Lector de Sagrada Theologia en su Colegio de la Ciudad, y Universidad de Baeza, y actual Escritor General del Orden de Descalzos de la Santissima Trinidad Remptores de Cautivos Christianos.

POR apreciable comission, y mandato del Señor Don Joseph Manuèl Maeda del Hoyo, Colegial en el Mayor del Arzobispo, Cathedratico de la Universidad de Salamanca, del Consejo de S. Mag. Inquisidor Apostolico, y Juez Superintendente de Imprentas de la Ciudad de Sevilla, y su Reynado, &c.

Se me ha venido à mis ojos, y à mis manos una agraciada Paloma del mystico Capuchino Cielo, y un Seraphin Alado del alto Sagrado Capuchino Trono: *Volavit ad me unus de Seraphim*, purificando para su elogio mis labios: *Ecce tetigit labia tua, & auferetur iniquitas tua.* (1) Remitiendo à mi Censura esta Oracion Declamatoria à la V. R. M. principal Fundadora, y primera Abadessa de este Huerto cerrado, thesoro escondido de Señoras Pobres Capuchinas, à quien se atrebiò la Parca para quitarle la vida, y con los mismos filos llevarse de toda esta Ciudad el consuelo, y de sus amantes huerfanas hijas la luz de sus ojos: hechas todas al mar del sentimiento, sin perder de Angeles el llanto: *Angeli pacis amare flebunt*, (2) por haver salido de *Madre* este Celestial Oceano.

Y aplicando mis ojos, con la atencion que en materias de este peso pide el Derecho Canonico, (3) prorrumpì lo que al oirlo, diciendo: Què bello elogio! Què bien dicho! Què proprio! Què caracteristico! Llamar paciente Paloma, y no Aguila! Llamar Paloma humilde, y no Phenix à esta Una escogida Esposa tan sin hiel! Tan enamorada de su Señor del Amor! Tan amante de su dulcissimo Jesus! tan apassionada de su Passion, que toda su vida tuvo su nido en la Cruz; pues sobre la Cruz pintaba à las Palomas la antiguedad,

(1) Isai. cap. 6. 6.

[2] Isai. cap. 33. 7.

(3) Hæc omnia cum directione plenissimum Officium diligentissime severitatis implevit. C. Ita plane. q. 4. ibi.

dad, dice del P. Leblanc la erudicion; porque para tales Almas, se reservan los frutos de la Cruz. (4) Y en la de su Esposo, y en la de su Instituto estuvo siempre clavada esta Heroica Muger. Campo, y elogio tan admirable à mi vèr, que de ninguna otra comparacion se valiò en sus Epitalamios el Esposo, para celebrar de su Amada la virtud. (5)

Y hablando yo sin passion, para hacer mi Crisis bien, me decia à mi mismo con el Real Propheta David: *Quis dabit mihi pennas sicut Columbæ, & volabo, & requiescam?* (6) Quien darà buelos à mis anhelos, para registrar un Sermon tan elevado! Pues si como dixo el segundo Plinio, solo un Sabio tiene ojos para otro Sabio: (7) què luz tan corta es la mia, para una doctitud tan alta; que sin costèar nada la ponderacion, y lisonja, se pierde tanto de vista! Pues quien me prestarà alas de Paloma para alcanzar de este Seraphin Capuchino las de su sabiduria, y eloquencia? (8) Que buele un Seraphin? No puede ser admiracion; porque las plumas nacieron para bolar. Milagros contrarios obra el mundo, porque à quien le negò su limitacion las plumas, sabe darle el favor las Alas. Pero Seraphicas Capuchinas plumas eran las que viò en aquel trono el Propheta; que Dios, à quien sabe remontarse, lo sube à las alturas; y Pobres Seraphines desnudos, notò Leblanc, eran los del trono: *Nudi erant Seraphim.* (9) Pero con plumas; porque solo las alas eran todas sus galas, para bolar mas desembarazados à la esphera de las virtudes, y letras: *Pro vestibus alas tantum habebant.* (9)

Pues, *quis dabit mihi pennas sicut Columbæ?* Pero el mismo Propheta à la letra seguida me las halla: *Tu vero homo unanimis Dux meus*; (10) el superior mandato del Señor Inquisidor D. Joseph Manuèl Maeda del Hoyo, me dà las alas que necessito: no para desvanecerme con lo que me encumbra, sino para confundirme con lo que me honra. Y subiendo con ellas à cumplir mi obediencia rendida, al atender tan hermosa propriedad Alegorica de la Paloma, dudè à mis solas, de quien era mas propria la Alegorìa; si de la sin hiel Angelical Abadesa, ò del ingenioso Orador de esta Declamacion sagrada? Porque si he de decir lo que siento, si esta exemplarissima Madre, en su vida, y en su muerte, con el

olor

(4) Super Crucem olim Columbæ depingebātur, ut fructus Crucis puris servari cognosceretur. P. Leb. in Ps.

(5) Cant. cap. 8.

(6) Psal. 54. 7.

(7) Nisi sapiens non potest perspicere sapientem. Plin. 2. lib. 1. Ep. 10.

(8) Significat sapientiam, & eloquentiam. Hug. in Ps. 54.

(9) P. Leb. in Ps. 54.

(10) Ps. 54. 14.

olor de sus admirables virtudes, como la Paloma de los Canticos, me robò del corazon todos los oficios: (11) Este Jacob Capuchino: Israèl del Cielo: ceñido Heroe en Aran: nuevo Jacob en Bethel, que es la austèra Casa de Dios; con su primorosa Idea, me ha llevado tanto en pasmos el entendimiento, en atenciones mis ojos, y mi voluntad en afectos, que al vèr assumpto tan especifico, tan solido, y para tan admirable Capuchina tan nacido, sin poderme contener, dixe, lo que el erudito P. Masenio, à la Paloma anunciadora de sucessos heroycos, ò yà à los de Mutina en tiempo de los Romanos: ò yà à los de Jerusalem en tiempo de Godefrido: ò yà en el govierno del Duque de Alva à los de Helarmio *Nuntia felix*! (12) Embaxadora dichosa! *Nuntia felix*! Felìz Nuncio! *Nuntia felix*! Mercurio Alado, que desatando de sus labios las cadenas de oro, lleva por ambos mundos con esta su declamacion compendiosa, la felìz noticia de haver trasladado la Trinidad Beatissima, desde esta nueva Arca, habitacion segura de Angelicas Palomas; humilde nido de Pobres Capuchinas, à las Mansiones eternas de las Capuchinas de la gloria la M. Venerable Madre Sor Maria Antonia Josepha Melero y Andia, principal Fundadora, y por veinte y un años primera Abadessa de esta Thebaida en Poblado, Emulacion de los Angelicos Choros; Jardin cerrado de las delicias del Divino Esposo: Luz de los ojos del Cordero Divino, y Arbol glorioso donde anidan las mas contemplativas Aves del Cielo, donde el ser virtuosas es poco: el ser santas, aun no es mucho; porque el ser perfectas es lo mas comun, y proprio, à quien en correspondencia de sus meritos, podèmos celebrar la dicha de las hijas de tal Madre, la dicha de la Madre en tales hijas, diciendo con la Sibila Tiburtina en su alabanza.

(11) Vulnerasti cor meum. Cant. cap.4. 6.

(12) Theat. Vit. hum. lit. E. 1. Epist.

Omnium fælix Cælo dignissima Mater;
Quæ tantum sacro lactavit ab ubere prolem. (13)

Debido elogio al imàn de mis respectos, y vuelvo à tomar el vuelo de mi principal proposito, sin detenerme en decir, que es Paloma sabia, y perspicaz tan eloquente Orador, quando declama de esta dichosa Alma la candidez, por Una, y escogida hija, en quien residia el Espiritu de Dios. Una

(13) Sib. Tiburt. ap. Nobar. in funer.

Palo-

Paloma vino al Jordan para predicar, y aclamar à Jesu Christo por escogido Hijo de Dios, en quien residia el mismo Espiritu de su Magestad. (14) Si fuè verdadera Paloma esta que vino al Jordan desde el Cielo? Lo controvierten los Theologos. Yo bien sè, que lo afirma el Angelico Doctor, con Sr. San Augustin: (15) pero à mi solo me basta el Abito, y la representacion. Y pregunto: Por què no se elige otra Ave de ciento y cinquenta especies, que cuenta con otros el Doctissimo P. Alapide? Que por sus virtudes, y propriedades, me responden los Sagrados Expositores. Porque carece de hiel, y por su humildad, dice el Pacense: que por su perspicaz vista, dice Origenes: porque con su veloz buelo symboliza la sabiduria, dice Philòn: porque lo amoroso, y pacifico significa un Predicador Apostolico, dice Laurato: (16) Què bien le ajustan estas inteligencias à esta Paloma declamadora de su hermana; electa hija de su misma Madre, y Prosapia! *Electa genitricis suæ.* Y què bien se hermanan, y parecen, las plumas de un Angel con las alas de una Virgen! Pudiendo el Orador con el Nacianceno decir: *Cum sororem laudo admiror domestica, & ideo laude digna.* (17)

(14) Spiritum descendentem quasi Columbam. S. Joan. cap. 1. 32. Hic est Filius meus electus: Et posuit super eum Spiritum meum.

(15) S. Aug. S. Thom. 3. p. q. 39. a. 7. Corn. in Gen. cap. 6. 15. Zerd. tit. 1. in Judiht. c. 2. sec. 3. n. 12.

(16) Ap. Silv. Aleg. v. Columb.

(17) S. Nacian in Gorgon.

Y si careciendo de hiel la Paloma *fele caret*, està de las amarguras agena; este discreto Orador, aun entre sus sentimientos fuè todo dulzuras; siendo mas dulces, y sabrosas, que las mieles sus sentencias, *Et dulciora super mel, & fabum.* (18) afirmando yo con la Sabiduria, que, *non habet amaritudinem conversatio illius, nec tedium convictus illius.* (19) Porque si con la amargura de la pena por la falta de tan perfecta Capuchina, empezò su Declamacion; quando yo pensaba al oirlo comenzar, que sobrando à su pecho el sentimiento, faltaria à su Oracion el sentido, segun sentencia del Espiritu Santo: *Non est sensus ubi est amaritudo.* (20) Vi tan al contrario mi pensamiento, que por lo bien sentida, fuè à todo el numeroso, Eclesiastico, Religioso, Militar, y Politico Auditorio mui gustosa. Claro està. Pues aunque tenia la amargura de la pena, estaba como la Paloma sin la hiel de la amargura, *fele caret*, por esso fuè su Declamacion tan sabrosa: *Eloquium tuum dulce.* (21)

(18) Ps. 18. 11.

(19) Sap. cap. 8. 16.

(20) Ecclesiast. cap. 21. 15.

(21) Cant. Ep. 4. 5.

Y subiendo con Salomon mi alegorico sentido desde

los

los labios à los ojos, me acuerdo que S. Gregorio Magno en el Capitulo quinto de los Canticos: *Oculi ejus sicut Columbæ super rivulos aquarum.* Escribe assi su Comento: *Oculi ejus sicut Columbæ sunt, quia Prædicatores Christi, qui viam nobis ostendunt, in simplicitate vivunt, super rivulos aquarum esse perhibentur, quia semper in refectione Divinarum Scripturarum conversantur.* (22) Què bien pintan en este Apostolico Capuchino las señas! Pues à màs de ser su Predicacion, como su vida, mas clara, y limpia que la agua, baña de continuo su entendimiento en los caudalosos Rios de la Sagrada Escritura. Mucho bebe en este manantial hermoso, y con sobrada saboreada inteligencia, quien assi predica; escogiendo tambien, como Paloma, los mejores granos del fertil Campo de la Escritura.

(22) Div. Greg. in Cant.

Esto es decir en una palabra, que esta Funeral Oracion està mui limpia, mui erudita, mui solida, mui discreta, y mui juiciosa. Pero confiesso con ingenuidad, que aunque toda me ha agradado tanto, mucho mas me ha quadrado lo silencioso. Yà me explico. Mas me ha gustado por lo que calla, que por lo que dice, aun siendo todo lo que dice tan admirable. Què bien toca aquel silencio cuidadoso de esta Paloma Abadessa! quando saliendole los colores de sus internos favores à la cara, y à vistas de sus hijas, les decia: *Calla, calla*; pues còmo he de callar yo esto? *Propter Sion non tacebo.* (23) Digo, que mira, y toca el Orador mui bien de esta Paloma toda la preciosidad: *Absque eo quod intrinsecus latet.* Mucho, y muy precioso toca su sutil discrecion; pero usò de la renitencia su madurèz: què mucho, si es diestro Capuchino en su doctitud! Cuya Sagrada Religion està en los Apices de la Theologica Mystica Perfecciõ! Fecunda Madre de tantos que se han asemejado à Dios en las virtudes. Y de Plumas tan altas, que han bolado sobre el Capitolio de la sabiduria; y mejor que la Paloma, que transplantò la Oliva de Minerva, ha transplantado el mejor grano de la Fè Catholica à las tierras mas remotas, al Orinoco en las Indias, y al Hispahan en la Persia.

(23) Isai. cap. 62. 1.

Nuestra Venerable Abadesa solia decir à sus hijas con su sincèridad santa, y humilde modestia, *que à concederle Dios de los externos favores la gracia, le rogaria los suspendiera.* Y yo digo

digo que algo decia con esta mudez cautelosa, y con aquel *Calla, Calla*. Porque, como que cerrando los ojos, y al mismo tiempo los labios, callaba no poco, de lo que pudiera decir mucho. Què bien hacia! Y què bien que doctrinaba! Y este Orador no callò, y callò. No dixo, y dixo: porque dixo las virtudes sòlidas, seguras, y heroicas de esta Paloma Prelada; y quiso no decir lo que su espiritual Magisterio pudiera de cosas internas, dignas de mera credulidad humana, que alcanzaria esta favorecidissima Alma. Pues dexando los muchos indicios, para calificar los favores, y extasis de un Alma por buenos, y conocer si es su espiritu de Dios, la primera, principal señal es, si las Divinas locuciones, visiones, raptos, y extasis corresponden à su vida, y à sus virtudes. Trae esta Regla despues de otros el Cardenal Bona, diciendo, que se atienda primero, *An Anima tantæ gratiæ capax sit*? Y responde, que se mire, *ad quem gradum Divini Amoris pervenerit, & qua humilitate predita sit*. (24) y dixo mui bien; porque como enseña el Angelico Doctor, la forma y gracia de todo lo bueno es la charidad; y la humildad es el fudamento de toda la virtud: (25) A los apices de estas virtudes fuè donde esta V. Madre bolò, y en esto hallò el Orador su preciosidad; porque como sabio humilde de professión, sabe mui bien, que en buena Theologia vale mas el menor acto de humildad, que el mas alto Extasis, Rapto, y Revelacion. (26)

(24) Card. Bona de discret. spir. cap. 14. n. marg. 3.

(25) D. Thom. 2. 2. q. 23. a. 8. & 2. 2. q. 161 a. 5. ad 2.

(26) S. Joan. à Cruce lib. 3. cap. 8.

Pudiendo yo decir, que, *habemus firmiorem propheticum sermonem*. (27) Que en este Sermon tenemos de esta escogida Alma mas firmes Extasis, Visiones, y Prophesias, que nos puedan dàr nueva firmeza de su gloria, que son las virtudes mas allà de ordinarias, que adquiriò en sesenta y dos años de perfecta Capuchina; y en las que fundabamos nosotros el interès espiritual, y deseo piadoso de comunicarla, aun por escrito; no solo por ver el espiritu de sus letras, sino por tener las letras de su espiritu; (*que con otra pobre prenda estimo yo sobre mis ojos*) porque respectandola como à Alma justa, guardamos sus letras, sus pobres Capuchinas alhajas, y aun la sangre de sus venas difunta, corriendo la piedad hasta el termino de la licencia; con la piadosa confianza, que ha de disponer la Beatissima Trinidad llegue el tiempo de tener cali-

(27) S. Pet. Ep. 2. cap. 1. 19.

calificada veneracion; para gloriosa exaltacion de esta su escogida Esposa; para corona, y gloria de sus Capuchinas hijas.

Y para eterna plausible memoria de aquel esclarecidissimo Prelado, cuyo nombre no es possible oir sin amorosa ternura, y reverencia, el Excelentissimo Señor Don Luis de Salcedo y Azcona, memorable Arzobispo de Sevilla, cuyas laudables piedades añadieron à tan grande Mitra honores. Sagrado Noè de tan prodigiosa Arca, preexcelso Padre, y Conductor de tan Angelical Paloma, siendo su amor el ingenioso Artifice, aun desde la vida eterna.

Para honra, provecho, y explendor de esta esclarecida Ciudad, que basta ser de Stâ. Maria, para ser en todo dichosa, numerando entre sus fortunas, heverle embiado esta Paloma el Cielo, à que edificasse, para su vida, y Cadaver el nido en su apetecido delicioso suelo; ò para que edificasse à esta Ciudad tanto como la ha edificado.

Y para Tymbre glorioso de los Athlantes heroicos de todo el Cielo Capuchino: Padres cuidadosos de tan Virginal Choro, y del amor de tan exemplar Madre queridissimos hijos; à quienes yo puedo llamar con Moisès generaciones del Cielo: *Iste sunt generationes Cœli.* (28) Pues es cierto, que elige Dios nobles Progenies, que con su piadosa sangre heredan de Dios las bendiciones, *ut superveniat tibi benedictio à Deo.* (29) Cuyos ojos, por estàr empleados en los pobres de Jesu Christo, solo miran à lo alto: *Generatio cujus excelsi sunt oculi.* (30)

(28) Gen. cap. 2.

(29) Ecclsiast. cap 3. 10.

(30) Prov. cap. 30. 13.

Y no hallandose en esta Funeral Oracion, aun la menor macula contra la pureza de nuestra Santa Fè, buenas Costumbres, y Pragmaticas Reales, es digna de la licencia, que se pide, siendo su impression el medio mas conveniente, para que por todo el mundo buele.

Tuta per oppositas ut fertur charta Phalanges.

Puerto de Santa Maria de esta nuestra Casa Residencia de la Redempcion de Cautivos Christianos del Orden de Descalzos de la Santissima Trinidad. En 26. de Enero de 1751.

Fr. Francisco de la Transfiguracion,
Trin. Desc.

LI-

LICENCIA DEL SEÑOR JUEZ.

EL LICENCIADO D. JOSEPH MANUEL Maeda y del Hoyo, del Consejo de S. Mag. su Inquisidor Apostolico mas antiguo en el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisicion de esta Ciudad de Sevilla, Superintendente de las Imprentas, y Librerias de ella, y su Reynado.

DOY Licencia, para que por una vez se pueda imprimir, è imprima un Sermon Funebre, que en las Honras celebradas por la Madre Abadessa del Convento de Religiosas Capuchinas de la Ciudad del Puerto de Santa Maria, dixo el M. R. P. Fr. Antonio de Santiago, Predicador Capuchino en su Convento de la Ciudad de Cadiz: à tento à no contener cosa alguna contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, sobre que ha dado su Censura el M. R. P. Mro. Fr. Francisco de la Transfiguracion, Ex-Lector de Sagrada Theologia en su Colegio de la Ciudad, y Universidad de Baeza, y actual Escritor General del Orden de Descalzos de la Santissima Trinidad Redemptores de Cautivos Christianos; con tal, que al principio de cada uno que se im-

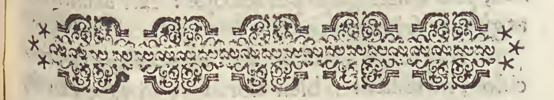
prima,

prima, ſe ponga dicha Cenſura, y eſta Licencia. Dada en Sevilla eſtando en el Real Caſtillo de la Inquiſicion de Triana, à treinta dias del mes de Enero de mil ſetecientos cinquenta y uno.

Licenciado Don Joſeph Manuèl
Maeda y del Hoyo.

Por mandapo de ſu Señoria.

Mathias Tortolero,
Eſcribano.





CONGRESSO NOBLE, quanto piadosamente tierno, quan justamente te arrebata el quebranto, y la consideracion compassiva, de lo que llena la memoria el golpe triste de clamores funebres, en el metal sonoro, y de eloquentes lagrymas en la enlutada Pyra! Solo la dureza de insensibles, les podia dar capacidad al sentimiento, y energìa para el quebranto! Solo à sus fuerzas pudo esse Choro confiar la delineacion de sus desmayos! Seca las fuentes del consuelo el gyro accelerado de las penas; por esso toda la paciencia de Job se quexaba de no tener lugar siquiera de quexarse, y pedia por alivio el espacio para el sentimiento: *Dimitte ergo me ut plangam paululum dolorem meum.* Job.10.20.

En un dia solo le dieron tal corrida las desdichas, que se atropellaban los correos; aun no havia concluido uno, quando comenzaba otro; y todos le avisaban, que en pocas horas lo havia perdido todo: ni lugar le daban de humedecer el cora- *Cum autem iste loqueretur venit alter.*

 zon,

zon, para desahogarlo por los ojos: *Nec dimittis me ut glutiam salivam meam.*

Assi era, y assi debia ser: que pesares tan crecidos, no se sienten bien llorados, ni caben en la esphera de los ojos, los que suspenden todos los sentidos. O Ciudad de Dios! Què silenciosa suspension es essa, quando veniamos à escuchar tus ayes? Pero ya conozco, es tu dolor tan grande como tu perdida: y te son negadas hasta las facultades del consuelo.

Sumpsit ergo Maria prophetiza, timpanum in manu sua egressæque sunt omnes mulieres postdam. Exod. 15. 20.

Muriò Maria: la que acaudillaba con su Moysès el Pueblo de Dios: la cèlebre Heroìna, que regenteaba el Choro de las Virgines: la aplaudida Prophetiza, y celebrada Virgen: y dice el Sagrado Texto, que muriò, y fuè sepultada en Cadès: *Mortua est Maria, & sepultata est in eodem loco.*

Numeror. 201.

Tuvo otras mansiones; muriò en esta, y no se dice mas, sino que muriò Maria, y que se sepultò en Cadès; mui de bronce parece su Pueblo! Mui estraño el Panegyrista! Para ser su hermano parece que està mui corto? No notais, que el Pueblo cumple, y el hermano desempeña? Pues notadlo.

Cadès se interpreta *Sanctitas*: era una Ciudad junto al Mar, era Puerto, à quien hizo mas nombrado esta Señora, por haver sido siempre su nombre memorable: llamabase *Maria*, y siendolo, por desempeñar lo que se llamaba, muriò Santa, y se enter-

enterrò en ſantidad : *Cadès, id eſt, ſanctitas.* Aſsi entiendo la energìa del periodo : *Mortua eſt Maria, & ſepulta eſt in eodem loco* ; pues lo dixo todo aunque diga la paſsion de hermano. La conſequencia de la muerte es el notable, y de los ſuyos el deſempeño : *Et cum deffeciſſet aqua* ; muriò Maria, y faltò el agua, que no havia de haver con que llorar muerte, que tanto diò que ſentir : haſta las fuentes ſintieron ſu falta ; pues còmo havia de haver caudal para los ojos : ni eſtos lloraron (no ſe dice que lo hicieſſen como por Judiht, y otras) ni aquellas corrieron, porque la corrida de los quebrantos, en aquel golpe ſus cauces agotaron.

Faltòle al Pueblo de una vez en una, Madre, hermana, compañera, guia, prophecia, exemplo, y por fin, Maria : eſtà dicho todo, *mortua eſt Maria.* No ſe quenta de ſu enfermedad, tan prompta debiò de ſer ſu muerte : ſus años ſe numeran, porque eran muchos, ſantamente empleados : quantos golpes en uno ! Què dolor ! Penſarlo ſolo paſma!

Anno ætatis circiter ſenteſsimo trigeſsimo.

Alap. in eodē cap.

Mortua eſt Maria : En ſolas diez y ocho horas (què deſgracia !) en un punto fatàl (què preciſsion!) perdiò eſſe Pueblo de Dios, eſſe Choro de Virgines, ſu inſigne Fundadora, ſu dignìſsima Prelada, ſu exemplar Maeſtra, ſu benigna Madre, ſu dulce Compañera : y en fin, en un tomo, una Eſtatua animada de perfeccion cumplida ; una Regla viva

de perfecta obſervancia: (què correos tan ſeguidos!) un valiente apremio à la Capuchina heroicidad: una Soror amada del Moysès Excelentiſsimo, que la conduxo por Guia, y Fundadora de eſta manſion Sagrada, y Cadès Santa: una, en fin, Soror MARIA ANTONIA JOSEPHA MELERO Y ANDIA. No sè como la nombrè! La muchedumbre del nombre rompiò el nudo: que no ſe ſujeta à eſtrechezes de labio, grandeza, que aſpira à margenes de golfo, aunquando abreviado el labio la pronuncia *Maria, id eſt Marìa.* A Sugetos grandes, grandes nombres les ſeñalaba Dios: *Maria*, tan grande nombre era debido: *Joſepha Antonia*: uno ſolo no baſtaba para tan nombrado Sugeto.

El Excelentiſsimo Señor D. Luis de Salzedo, y Aſcona, Arzobiſpo de Sevilla.

Lib. 2. Reg. c. 5. v. 3. *Fecit tibi nomen grande juſta nomen magnorum, qui ſũt in terra.*

Ya dixe la pèrdida, contempleſe lo grande, y admireſe en una, à lo ſenſible, muchas: *Et cum deffeciſſet aqua.* Falta un todo, ſi falta el agua; parece precediò con myſterio en nueſtros Paiſes eſta deſgracia, para por tan patente dibuxo ſacar la fatalidad de eſſe Choro. Con la muerte de Maria fuè general: faltò el agua, no ſe puede alegorizàr mejor ſu falta. Es alegorìa, dice Silva, de la ſanta Doctrina, del eficàz exemplo, de la diſcrecion ſuave, de la authoridad pia, la que todo lo endulza, la que en un viage largo rèfrigera el eſpiritu.

Silva Alegorica verb. aqua

O Madres! Vueſas Reverencias conocen lo que falta, por lo que ſobra. Haſta ahora no havian comen-

comenzado à ſentir las penalidades de camino tan agrio, de peregrinacion tan trabajoſa. No es verdad, Madres? Quien podrà deſmayar, à viſta de la fortaleza de tan alentado Cadaver? Al llevar à la frente un Caudillo, ſi con ochenta y mas años de trabajada edad, con ſiglos eternos de jamàs debilitados esfuerzos, quien havia de deſcaecer? Quien ſe havia de quexar, à viſta de tan fuerte, como exemplar perſuaſiva? A quien no havian de endulzár lo amargo de tan ſeguida aſpereza, tan ſabias, como blandas doctrinas? *Non eſt talis mulier ſuper terram* Jud. 11. 19.
in aſpectu, vel in ſenſu verborum. Elogio de Judith, y caracter proprio de la cauſa de nueſtro dolor.

Et cum deffeciſſet aqua: faltò de prompto, pues añadid lo breve; que mas que morirſe fuè deſaparecerſe. (repugnaba la muerte à ſu innocencia.) A eſte golpe, como correos ſeguidos, ſeguian otros: los recuerdos de ſus heroicidades, las noticias de ſus prodigioſas obras, la relacion de ſus virtudes, la ponderacion de ſus naturales gracias, y por fin, la manifeſtacion de ſus ocultos favores.

Todos eſtos eran correos, que al paſſo que arrebataban, por ſentidos, ſuſpendian las lagrimas, por precipitados: *Et cum deffeciſſet aqua ::: Ut plangam paululum dolo rem meum.* Eſto no era llorar una muerte, ſino muchas; que valen muchos los prendados Heroes, y ſe llora por difunta cada heroicidad

dad que ſe cuenta: *Sexaginta ſunt Reginæ, & octoginta concubinæ, & adolleſcentularum non eſt numerus.*

Muchas ſon, dice el Eſpoſo, las Reinas, y Eſpoſas que me adoran; pero una la Paloma, y perfecta, que me agrada. Aquel antecedente prueba, que vale por muchas, eſſa que ſe aplaude por unica, y perfecta: por eſſo traslada Gislerio: *Una multæ perſonæ.* Que la perfeccion, que ſe forma de muchas heroicidades, multiplica en uno, la eſtimacion de muchos, porque vale: *una multæ perſonæ.* Excelencia, y caracter de una alma juſta, no aſsi como quiera; pero ajuſtado à nueſtra Defuncta Abadeſa, como deſpues verèmos. Valiò por muchas la que era una con las miſmas gracias; pues tantas ſe ſienten, y muchas ſe ſentian en la Maria propueſta: *Deffecit prophecia, & cum deffeciſſet aqua.*

Una eſt Columba mea, perfecta mea

Alapid.

Llegaron à creer los Hebreos (dice el Abulenſe) que por havèr muerto Maria les faltò el agua, ſecandoſe en los manantiales que ſe la daban, como por la falta de Moysès, y Aaròn, ſe experimentò la del Mannà, y la Columna. Fuè engaño. Lo cierto es, que tales ſugetos ſon columnas, que deſquiciadas cauſan ruìna. Quanto fecundarìa la virtud de nueſtra Defuncta las fuentes, y pozos, que con el agua de ſus limoſnas mantenian, con Dios, eſta Caſa, ſolo pendiente de ſu providencia! Tanto, tanto ſe ha perdido de un golpe. Debia

hon

honrar aquel Pueblo à ſu Maria ; pues no diò mas teſtimonio, que el de ſu muerte. No ſe dice que le hicieron Honras ; iria baſtantemente honrada con ſu nombre, ò tendria impedimento myſterioſo, como lo tiene eſſe Choro: en atencion à ſus meritos, y à la coſtumbre, ſe hace el juicio veroſimil: baſtantemente la honraron à lo oculto: (afirma el Toſtado) lo hizo à lo publico, el que debia hacerlo. Tuvo cuidado Moysès de publicar ſu fallecimiento, que era correſpondiente à la obligacion de Encomendado, y Padre de aquel Pueblo, intereſſado en ſus ſucceſſos, y cariñoſo hermano de la Defuncta.

No podia dexar de hacer lo que hace, el que hace eſtas Honras: Moysès piadoſo de eſſe Pueblo ſanto, Hermano eſpiritual de la defuncta Madre, à continuacion de la filial veneracion, con que atendiò ſiempre à ſus meritos, y del paternal cariño, con que mira al conſuelo, y ſubſiſtencia de eſſa Comunidad dolorida, de pèrdida tan conſiderable, debe dàr publico teſtimonio: que el Syndico entiende, y dà à entender, para ſu reparo, lo que ſe adelanta, ò atraſſa la Comunidad, que tiene à ſu cargo.

Faltò Maria, y faltò el agua, junto lo publicò Moisès: era Syndico de aquel Pueblo, recurrian à èl por la carne, y por el pan, y al fin, deſde la ſal, al agua: *Da nobis aquam ut bibamus*; y èl era Exod. 17. 2.
tan

tan solicito, y pròvido, que hacia llover el Mannà: desde entonces comenzò à hallarse apurado con indigencia tan notable: *Et cum deffecisset aqua*: y con la falta de Maria: *Mortua est Maria.* Por esso lo publica, haciendo su memoria con lo sensible de su falta: *Mortua est: Cum deffecisset.* No hallò otro modo de hacer presente al publico su pèrdida, ansiando el consuelo de sus Encomendados. Aunque sea à costa de renovar el dolor de la memoria, no halla otro arbitrio el Moisès de V. Reverencias, sino volver à repetir, que muriò, en esta Parentacion, y fùnebre pompa: pero que muriò Maria, y en Cadès donde se enterrò: esto es, que viviò, y muriò en santidad, y que se enterrò en la misma, en el credito, y la voz, ò fama del lugar mismo, que fuè el theatro de tan bien concluida carrera: *Cadès, id est sanctitas, & sepulta est in eodem loco.*

Esto dulcifica mucho el quebranto, y esto serà el blanco del assumpto; y protestando antes, como filial hijo de la Iglesia, mi subordinacion à sus Decretos, y que no pretendo mas fè, en quanto diga, que la que se debe à una humana Historia: para referir la que oy debo, fundada en santidad, y justicia, imploro antes de la mejor MARIA el auxilio de la Gracia.

AVE MARIA.

UNA



UNA EST COLUMBA MEA, PERFECTA MEA, una est Matris suæ electa Genitricis suæ::: VIDERUNT EAM FILIÆ, ET BEATISSIMAM prædicaverunt, Reginæ & Concubinæ, & laudaverunt eam. Cantic. cap. 6. ℣. 8.

QUANTAS PROPUSE A LA IDEA exemplares Matronas, del Choro grande de la Sagrada Historia, para vaciar estatua viva à nuestra Heroìna muerta, me dexaban sin idèa; porque no llenaban el vasto concepto, que havia formado de todas sus virtudes. Agradabame el retiro de Judith, y aunque la hallè casta; pero no de la Casta de essas Virgines: *Erat autem Judith relicta ejus vidua*: Pareciame bien Maria, la hermana de Moisès; pero, aunque la hallè virgen, no tan pura de labios, que la lepra no la acusasse delinquente: *Et ecce Maria apparuit candens lepra quasi nix*. En Rachèl, en Esthèr, en Dèbora, en todas resplandecieron singulares virtudes, y de todas era precisso copiar, como se hizo para la imagen de Elena, con las bellezas de Grecia, para

Judit. c. 8. v. 4.

Numer. 12. 11.

delinear la adequada copia de la que debe oy retratar fiel el pincèl Oratorio. Entre las confufsiones de una eleccion precipitada, recurrì à affegurar el acierto, en el yà propuefto Thema: Pues quien fino el Efpofo podia, de fu encerrada Efpofa, cuyas miradas, folo, gozaba repetidas, *revertere*, *revertere, ut intuamur*: dexarnos verdadera efigie?

Afsi celebraba una Alma, con quien celebrò alegres defpoforios: *Una eft Columba mea, perfecta mea*: Es Panegyrico encomio, dice Gislerio. Ha dicho antes, *abfque ocultis*, que refervado lo que èl folo fabe fon fetenta las Reinas, ochenta las Concubinas, innumerables las Doncellas; pero de todas, una la perfecta, la Paloma, la efcogida de fu Madre, la aplaudida de fus hijas: *Una eft Matris fuæ electa Genitricis fuæ: Viderunt eam filiæ, & beatifsimam predicaverunt, Reginæ laudaverunt eam.* Todas las perfecciones, repartidas en todas, en aquel Ternario, trinaron la perfeccion de la aplaudida Paloma; afsi Guillelmo: *Ex his omnibus una eft Columba mea.* En el primer Choro fe entienden las perfectas; en el fegundo, las que caminan; en el tercero, las Novicias, dice el mifmo: *Adolefcentulæ funt animæ in Chrifto novitiæ.*

Yà tenemos camino abierto, para admirar la perfeccion con que, defde el principio, hafta el fin, hizo fu viage à la cumbre de la perfeccion la Venerable

nerable Defuncta, y perfecta Espofa; pero no haviendo feguido comunes paffos fu no vulgar perfeccion, la dibuxan con mas viveza los vuelos de efta Paloma fingular: *Una eft Columba mea.* Tiene la gracia de fer unica para fu Efpofo, *mea*: efcogida de fu Madre: *Matris fuæ, electa Genitricis fuæ*, y aplaudida de fus hijas: *Viderunt eam filiæ, & predicaverunt*: fuè unica, hija, y Madre; quando hija, el concepto de fu Madre; quando Madre, el aplaufo de fus hijas, y fiempre unica para fu Efpofo. Todas las excelencias recaen fobre el tymbre de Paloma: pongafe, pues, por tropheo en el fepulchro de la defuncta Efpofa, y darà vida à fus cenizas, con la letra: *Una eft Columba mea*, y la Gloffa de Gislerio: *Cum anima fancta eo pervenerit, ut Chrifti Columba effecta fit, tria hæc in fe habet perfectionis genera.*

Fuè, pues, Paloma unica, efcogida, y celebrada: lo celebrada, dice el defempeño de las obligaciones de Prelada: lo efcogida, las delicadas perfecciones de Religiofa: lo unica, los primorofos efmeros de devota. Efcogida, por perfecta: aplaudida, por piadofa: y unica, por amante.

Efta es la perfeccion de la Paloma,
y la perfecta idèa
de la Abadeza.

PUN-

PUNTO I.

POR donde comenzò, comencemos: Diò principio à ſu vida por donde ſe diò à ſu elogio: *Uuna eſt Columba mea*, por ſer Paloma, y ſer una: eſta unidad, reſpecto de Dios, *mea*, prueba, que el Alma es Paloma, porque no padeciendo las diviſiones, que cauſan eſtraños afectos, ſolo mira à Dios, como unico Dueño: con eſta energìa dixo Guillelmo, en perſona del Eſpoſo: *Columba mea cui ego ſingularis pullus ſum*: Paloma mia, de quien yo ſoi unico, ſingular Amante. No pudo dexar de convenirle eſte elogio à la que, deſde pequeña, diò tan claras mueſtras de Paloma, con calidad tan noble: era yà unica, porque era Dios ſu unico blanco. Los que la conocieron, dicen, ignorò las parvuleſes, y moſtrò admirable inclinacion à las virtudes. Admirable, porque contra lo comun, en la edad, paſmaba ſu modeſtia, y compoſtura. No tuvo culturas de Palacio, en ſu crianza; pero obſtentò primores de Paloma en Deſierto: *Silveſtres maximæ caſtæ*. Todo ſu amor el mas caſto, por no partido, lo tenia en ſu Dios: yà, por eſtas calidades, tan temprano era Paloma; pero como ſin alas en el nido: volaba en anſias el eſpiritu, por tenerlas; y decia con el Propheta: *Quis*

Plin.

mihi

mihi daret pennas sicut Columbæ, & volabo, & requiescam. Siendo el volar el trabajo de la ave, David tenia por descanso el vuelo, y por afàn el ocio: tan violento es à un generoso espiritu vivir aterrado: de la falta de alas de Paloma se quexa: tenia sus calidades, y su espiritu; mas como pequeña en nido, no podia volar. Aspiraba, como Paloma, à lo alto, como unica, à la soledad; pero las obligaciones de su emplèo le cortaban las alas à su anhelo: y solo daba muestras de que era ave en los deseos: como unica, aspiraba à solo Dios, nada mas queria del Cielo, y de la Tierra: *Quid enim mihi est in Cœlo, & à te quid volui super terram?* Pero yacìa donde no queria; porque no tenia con que volar donde aspiraba: *Quis mihi daret pennas.* Los alientos de este anciano espiritu, eran vuelos en la Paloma, quando niña. Naciò, y se criò la que en su apellido brinda un panàl vertido, *Melero*, como panàl en corcho, como perla en concha, en el pequeño Lugar de Añòn, junto à Zaragoza. A quantos espiritus grandes sirven de carcel las Patrias! Quantos diamantes esconde la aspereza del terreno! Luego que abriò los ojos la Niña, que se los abriò la gracia, pues se anticipò à la naturaleza, yà conociò que era ave, que no sabe estàr ceñida à estrecheses de suelo; porque naciò para mayores espheras: no cabìa su espiritu

Psalm. 547.

Psalm. 72. 26.

ritu en tanta pequeñèz (campestre en lo mas puro, *maxime castræ*: por unica para su Dueño) se levantaba yà sobre sì misma, en la alta soledad de su interior: y formando alas de los deseos de tenerlas, volaba Paloma, en ansias, à las torres altas de la Religion, seguro asylo de Palomas puras: el mundo todo le parecia poco, aun quando no tenia alas, y queria volar aun mas allà del mundo: *Quis mihi daret pennas*, decia, aun quando tenia mas penas: Quien me diera alas, para volar los estorvos de esta tierra triste? Què lastima, que no haya Convento de Religiosas! (doi la letra, que se me ha dado de su vida). Creciendo en años, iba descubriendo su lindo entendimiento, y aplicacion à las virtudes, especialmente al Estado Religioso: y sentia mucho, que en su tierra no huviera Convento de Religiosas, para serlo: y en la soledad de su interior lo pedia à Dios. Creciendo en años, dice, quando no tenia doce, yà tenia pensamientos de cinquenta, de la edad mas provecta, y desengañada. No se le conociò niñez; siempre se admirò una madurèz, y peso de consumada edad. Paloma pequeña en nido, sin alas; pero grande en los vuelos de el deseo: unica en aspirar à solo Dios, como la propuesta Paloma: *Una est Columba mea*: Tertuliano, *filia mea*.

Con la gracia de Paloma une la excelencia de hija:

hija: y desempeñò tan noble unidad la hidalguia de su espiritu, con ventaja singular, la Paloma celebrada. Notese el caracter de la que escoge Dios por hija: *Audi filia, & vide, & inclina aurem tuam, & obliviscere populum tuum: & domum Patris tui, & concupiscet Rex decorem tuum*: Oye, ve, atiende, le dice, hija, olvida tu pueblo, dexa tu casa, y lograràs mi agrado: basta oìr, vèr, y atender, para vencer los que imposibles persuade la lisonja. Con desengaño santo, la que hà de ser hija, ha de vencerlos: y basta que sea despues que la haya desengañado la experiencia: *Audi, vide, inclina*: què gracia de Niña, què excelencia de hija, y de unica Paloma! Con razon unica: *Una est Columba mea, filia mea.* Psalm. 44.

Antes de poder conocer el mundo, yà lo conociò, para despreciarlo nuestra Venerable Defuncta, quando niña: yà, sin necessitar experiencias, tenia sobra de desengaños: y sin tiempo, à lo que parece, para las instrucciones, yà estaba à lo ultimo de las perfecciones de hija: nada mas ansiaba, que olvidar su pueblo, abandonar su patria, y dexar su casa. Estas, que para todos son cadenas, que detienen con alhagos, era violenta prission para su espiritu. Pediale à Dios, con instancia, le facilitasse medio de, abandonado todo, vivir donde viviesse su esperanza: donde huviesse Monasterios. Saliòle al encuentro el que no se hace sordo à los deseos santos

en D. Antonio Navarro, Cavallero principal de Zaragoza, y Padrino de Bautiſmo de la Venerable; quiſo ſerlo tambien de ſus deſeos, y ofreciò ſu caſa, y madre para ſu crianza.

Sintieron los padres; ſe regocijò la hija: lloraron aquellos ſu partida; y eſta celebrò ſu marcha; porque comenzaba ya à volar Paloma mejor eſphera: porque iba à Zaragoza: porque alli havia Religioſas: porque alli hallaba campo largo à ſus deſeos, y dilatado Cielo à ſus anſias. Sì Señores: los Pueblos grandes ſon mui apropoſito para el eſpiritu; no vive en ſoledad, preciſſamente, el que la habita, ſino el que la uſa: los eſpiritus Reales, en la poblacion ſe forman los deſiertos: en ellos las Almas devotas hallan los panales, y las mieles mas ſabroſas. Entrò en aquella Ciudad populoſa la devota Niña; mas como un San Pablo en ſu Breña: fabricòſe luego ſoledad à todo lo terreno: ni aun en el Templo buſcò mas que à ſu Dios: al Cordero que es el Templo en que habita la que ſe prepara para Eſpoſa: *Dominus enim Deus Templum illius eſt, & agnus ::: vidi Civitatem ::: paratam ſicut ſponſam :::*

Job. 3. 14. *Cum Regibus qui edificãt ſibi ſolitudinem.*

App. 21. 22.

Aſsi fuè; pues entendidos los Señores en los fervores de ſu eſpiritu, y en el buen empleo que hacia del tiempo: ayudando la immediacion à la mayor Igleſia, y una Tribuna que à ella tenia la caſa, lo mas de el dia lo empleaba en ſu aſsiſtencia. Luego

go planteò Padre eſpiritual, frequentes comuniones, horas de oracion, y exercicios ſantos: comenzò à volar, meditando la Paloma, y en ſu meditacion, à arder la unica.

Diò tan preſto tan buen olor de virtudes, que yà en la Igleſia ſe miraba como exemplo. Corrian à admirar, è imitar (dice ſu vida) los mas venerables Ecleſiaſticos: ſiendoles eſtimulo vèr, con aſſombro, que uno de ſingular retiro, ningun trato con criatura, remoto de ceromonias de mundo, ſalia à recibirla, echandole toda la agua, en darle la bendita: tanto aprecio ſe hacia ya de ſu virtud, aun en el eſtado de principiante, como de Judith, deſpues de ſu victoria: *Et cum audiſſent vocem ejus, vocaverunt Presbyteros Civitatis* ::: Diòſe del todo à ſu Dios en el trato interior, y pràctica de virtudes: ayudòle mucho un Varon tan docto como ſanto: meritos, que lo exaltaron à la Dignidad de Obiſpo, de Parroco del Aſſeo donde la dirigiò por muchos años. Judit. 15.

Lo que adelantò ſe infiere de las ventajas que abanzaron ſus propoſitos: yà los vuelos de Paloma, imitaban los de la Aguila, en la alteza de colocar el nido: *In arduis ponet nidum ſuum*, en lo mas alto, y arduo; pero ſin ſalir de la de los Cantares, en buſcar para ſu encierro la mayor aſpereza de las cortaduras de las peñas: *Columba mea in foraminibus petræ, in caberna maceriæ.* O eſtado ſanto! O ſoledad ſa- Job. 29. 27. Can. 2. 14.

C gra

grada! O vital ſepulchro! O entierro vivo! O confuſion del varonil esfuerzo! O exemplar aſſombroſo del femenino aliento! O credito del ſexo! En ſus tiempos no hallaba una muger fuerte Salomòn: *Mulierem fortem quis inveniet?* Oy quantas encierras, quantas guardas, y propones fortiſsimas! O inſtituto Capuchino! Què arduo! Què aſpero! Què dificil! Que terrible! Proprio de Aguilas esforzadas: ſolo para Palomas contemplativas. Aſpirar à ti, es anhelar à la mayor heroicidad! Callen los Scipiones, emmudezcan los Ceſares, no hablen los Alexandros. Saber abrazarte es la mayor hazaña: eſtas ſon las Amazonas, que vencen los Gigantes, que conquiſtan los Cielos: eſſa la aſpereza de las peñas, la cortadura de las grutas, la arduidad de los riſcos, y el yà pretendido nido de la Paloma, luego que ſe hallò con alas.

Parab. cap. 31.

O Ceſar, ò nada, decia yà la Columbina Antonia: yà no ſolo quiero ſer Religioſa, para darme toda à Dios, ſino Capuchina, para no dexarme nada à mi miſma. Diòlo à entender à los que ſintiendo los dexaſſe, no ſe atrevieron à contradecirla. Con la authoridad de los Señores, y ſus lagrimas, planteò ſu pretenſion. Pidiò le preſtàran, para morir en vida, un ſepulchro; pero hallò que eſtaban todos ocupados: y que debia labrarlo en Marmoles de ſu paciencia. Por eſtàr cumplido el numero, huvo de aguar-

aguardar siete años; fueron para su paciencia, otros tantos siglos de martyrio. Compadecidos sus favorecedores le brindaban con quantos Conventos, y Estatutos Religiosos comprehendia aquella gran Poblacion; pero immoble en su proposito, firme en seguir la inspiracion, quiso antes vivir siete años en las agonìas de Pretendiente, que exponer la puntualidad de su obediencia à la vocacion imperante.

Una de las excelencias de la Paloma (dice el Carense) es la constancia en amar: por esso se llama Paloma à la Esposa: *Propter amoris inseparabilitatem*; tan immoble, como siguiò la luz que la guiaba, amò la Religion que pretendia. No sè que admire mas, si todo es igualmente admirable! Aunque Paloma, era Aguila en seguir la fuerza de el espiritu, como la que viò Ezequiel entre las Pias de su prophetica Carroza: *Ubi erat impetus spiritus illuc gradiebantur; nec rebertebantur cum ambularent.* Todos quatro seguian, pero sobresalìa la Ave: *Aquila de super ipsorum quatuor.* La que goza tanta libertad en gyrar, es mas gracia, que le esclavize à seguir. Seguia sin retroceder la Paloma el espiritu de su vocacion; y sufria un martyrio en esperar. Esperar siete años fuè credito de un amor sin termino, y de una constancia Jacobina. Tuvo este Patriarcha dos nombres; pero creo, que en ninguna ocasion desempeñò

Ezech. 1. 12.

Gen. 29. 19.

peñò el de Jacob, que se interpreta fuerte luchador, que en sufrir tan dilatado aguardar.

Tal fuè la constancia de la que fuè *Antonia* en tolerar, poniendo *ante omnia* el alto proposito de su yà concebida empressa. Parece con el mismo Dios
Gen. 32. 24. luchaba: *Luctabatur cum eo usque mane*, la que en escoger Religion se detenia. Como Angel la guiaba el que à otros institutos; pero Capuchina, ò nada, decia su firmeza. Qual seria el motivo de tan tenàz empeño? No serìa ser Paloma, toda de su Dueño? Pues no lo veis? Si el Arca de Noe està en el mundo, no es esse Claustro Sagrado? No veis lo elevado de la tierra, lo lexos del Barro, lo exempto del dilubio, lo cerrado, y guarnecido, y por fin, sin mas comunicacion que con el Cielo? Azia allà tenia
Gen. 7.16. una sola ventanilla de un codo el Arca: *Fænestram in Arca facies, & in cubitu consumabis summitatem ejus.*

Pues para una Paloma pura toda de Dios, esse
8. 9. es el recurso: *Et cum non invenisset ubi requiesceret pes ejus, reversa est ad eum in Arcam.* La celebrada Paloma de Noè lo anduvo todo: volò por muchas partes; y la candidèz de su pie no hallò donde hacer pie, ni en los mas labados riscos, ni en las mas bien bañadadas cumbres: lo examinò todo; en nada hallò descanso, se volviò al Arca: *Et reversa est.*

Como Paloma pura, lo volaba todo el espiritu de la devota Pretendiente: examinaba las altas
cum-

cumbres de los demàs Estatutos Religiosos, y los armiños de su esmerado, y refinado anhelo, ò sentian alguna humedad del Diluvio en unos (por el abuso) ò menos aspereza en otros, y todos los hallaba, à su fervor, incompetentes. Se volvia al Arca: se asìa del Torno, para esperar alguna vuelta àzia dentro, à su fortuna. No esperaba menos la Paloma: *Venit ad eum ad vesperam*: tardaba, y aunque tarde, esperaba el felìz logro de la mano que no tarda, sino por altos fines de su Sabiduria eterna. Hasta que llegò el tiempo: *Extenditque manum, & aprehensam intullit in Arcam*. Esperò la Paloma hasta que, extendiendo Noè la mano, la entrò en el Arca.

Se hizo, en fin, la mano de Dios sobre la Pretendiente: llegò el dia en que se cumplieron sus deseos; pero extendiendo, y cargando la mano el que estaba empeñado en que mostrasse era èl solo à quien buscaba, con esta prueba, le franqueò el consuelo. Falleciò una Religiosa Venerable; que no le havia de quedar lugar menos digno à la que lo havia de ser tanto. Porque le prestassen su sepulchro, estrechò su empeño: empeñò sus meritos, y le fuè respondido: La Religiosa que ha muerto, es de fuera del Choro, y hace mucha falta; y assì, vea si se atreve à entrar para el ministerio de la Cozina? No es buena oferta, despues de siete años de ruego? Trabajar siete años, y encontrar con Lia, siendo la pre-

ten-

tendida Rachel! Esta si fuè prueba. Cozinera la que siempre havia sido Señora? La que con su bella aplicacion, y mucho tiempo tenìa su poca de Latinidad, y la leìa à las marabillas; y era menester abandonarlo todo; y abandonar las letras, para empuñar los leños? Saben, los que saben de quanto merito es esta renuncia: y que desprender de quatro letras la cabeza, es rendir el cuello à la guadaña: es de un espiritu maximo heroicidad consumada.

Joan. 19. *Et inclinato capite, &c.*

Cōsumatum est, &c.

De Cocinera, en fin, se le ofrecia plaza: què responderia Doña Antonia à quien, con el Oficio, se le quitaba el Don? Què prompta, y què alegre! Sin immutarse respondio: Que desde luego estaba prompta à entrar por lo que se le proponia: que pues el Señor assi lo disponia, no era otro su deseo, que cumplir su santa voluntad, y servirle en su santa Casa. Què fundamentada iba en la humildad, la que no le hizo ascos à todos los que trahe consigo una Cocina! Què iustruìda en la mejor mystica, la que sin fastidio, commutaba las continuas assistencias del Templo, quando Seglar, por las tarèas forzosas de Oficina tan cansada, quando Religiosa! Ah, que sabìa nada hai despreciable en la Casa de Dios! Y este Señor està, y se halla donde su voluntad coloca. Decia, pues, en su novicio espiritu, lo que David en su anciana practica: *Quia melior est dies una in atriis tuis super millia. Elegi abjectus esse in*

Psalm. 83. 11.

in Domo Dei mei, magis quam habitare in thabernaculis peccatorum.

Admite la commutacion sin turbarse, porque no teme de su santo exercicio divertirse. Entraba à servir de Martha; pero no invidiaba à las Marias la que, no como Martha principiante, sino, aunque Novicia, yà provecta, sabìa, que el mejor lugar de la contemplacion es aquel en que la dà Dios, y coloca la Obediencia: que no estàn los Mysterios, de que se alimenta el espiritu, atados à las Imagenes; que Dios los dà tambien en las Ollas. *Quid vides?* què miras, preguntaba Dios à Jeremìas, y respondia: *Ollam succensam ego video*: Yo veo al fuego una Olla: mirad què extasis! Para vuestras Oraciones serìa este pensar estorvo; y para aquel espiritu alto fuè, de altissimos Misterios, instrumento fecundissimo. Gerem. 1. 13.

A Ezequiel, quando mas absorto, inspira, que doctrine en la Cocina: *Et loquèris ad eos: hæc dixit Dominus pone Ollam, pone inquam, & mitte in eam aquam:::* Pon la Olla, calienta el agua, preven la carne: tambien es este lenguage de Dios para el espiritu. O Señor piadoso! Esto es cocinar, para que nos alimentèmos nosotros: y à proporcion de nuestro paladar, darnos guisados, y digeridos los Misterios. Ezeq. 24. 3.

Si, todo esto sabìa Doña Antonia: y sabìa, que

que en el antiguo Templo, en Calderos, y Ollas, se guisaban los Misterios, que oy (yà sazonados) nos alimentan en la Iglesia. Què cuidado le podia dàr la Cocina, si allì tenia tanto de que alimentar su espiritu? Se conoce, que estaba radicada en estas verdades, en no haver estrañado tales mutaciones. Saben los que saben de espirituales exercicios, quan sensibles son los materiales embarazos.

Hallò quanto queria en la Cocina: pues entonces mas de Dios, quando mas humilde. Quando pretendia ser Madre, se humillò à ser Sierva. Tuvo exemplo en la mejor Paloma, en saber ser toda de su Dueño. Por esso Maria, quando pretendida para Madre, se ofreciò por Esclava: *Ecce Ancilla Domini*: Esclava. Quando mas de Dios, que quando mas agena de sì misma? Logrò quanto queria, y consiguieron quanto podian apetecer las Madres; pues con la Hermana, todos los dias tenian ave en la Cocina. Què regaladas, si las sustentaba una Paloma! Es bizarrìa de este viviente, alimentar aun
Sup. Psal. 67. los estraños hijos: *Citò volans alienos nutrit pullos*, dice de la Paloma, Lorìno. En la Cocina, en fin, encendia el brassero, que debe arder siempre en el Altar del corazon: *Ignis in Altare semper ardebit.* Siendo su espiritu el Sacerdote, que continuamente lo avivaba, con la leña, que cortaba del Monte de la Passion, y de los demàs Divinos Misterios, que jamàs

go planteò Padre eſpiritual; frequentes comuniones, horas de oracion, y exercicios ſantos: comenzò à volar, meditando la Paloma, y en ſu meditacion, à arder la unica.

Diò tan preſto tan buen olor de virtudes, que yà en la Igleſia ſe miraba como exemplo. Corrian à admirar, è imitar (dice ſu vida) los mas venerables Ecleſiaſticos: ſiendoles eſtimulo vèr, con aſſombro, que uno de ſingular retiro, ningun trato con criatura, remoto de ceromonias de mundo, ſalia à recibirla, echandole toda la agua, en darle la bendita: tanto aprecio ſe hacia ya de ſu virtud, aun en el eſtado de principiante, como de Judith, deſpues de ſu victoria: *Et cum audiſſent vocem ejus, vocaverunt Presbyteros Civitatis* ::: Diòſe del todo à ſu Dios en el trato interior, y pràctica de virtudes: ayudòle mucho un Varon tan docto como ſanto: meritos, que lo exaltaron à la Dignidad de Obiſpo, de Parroco del Aſſco donde la dirigiò por muchos años. Judit. 15.

Lo que adelantò ſe infiere de las ventajas que abanzaron ſus propoſitos: yà los vuelos de Paloma, imitaban los de la Aguila, en la alteza de colocar el nido: *In arduis ponet nidum ſuum*, en lo mas alto, y arduo; pero ſin ſalir de la de los Cantares, en buſcar para ſu encierro la mayor aſpereza de las cortaduras de las peñas: *Columba mea in foraminibus petræ, in caberna maceriæ.* O eſtado ſanto! O ſoledad ſa- Job. 29. 27. Can. 2. 14.

grada ! O vital ſepulchro ! O entierro vivo ! O confuſion del varonil esfuerzo ! O exemplar aſſombroſo del femenino aliento ! O credito del ſexo ! En ſus tiempos no hallaba una muger fuerte Salomòn: *Mulierem fortem quis invenict ?* Oy quantas encierras, quantas guardas, y propones fortiſsimas ! O inſtituto Capuchino ! Què arduo ! Què aſpero ! Què dificil ! Que terrible ! Proprio de Aguilas esforzadas: ſolo para Palomas contemplativas. Aſpirar à ti, es anhelar à la mayor heroicidad ! Callen los Scipiones, emmudezcan los Ceſares, no hablen los Alexandros. Saber abrazarte es la mayor hazaña: eſtas ſon las Amazonas, que vencen los Gigantes, que conquiſtan los Cielos: eſſa la aſpereza de las peñas, la cortadura de las grutas, la arduidad de los riſcos, y el yà pretendido nido de la Paloma, luego que ſe hallò con alas.

Parab. cap. 31.

O Ceſar, ò nada, decia yà la Columbina Antonia : yà no ſolo quiero ſer Religioſa, para darme toda à Dios, ſino Capuchina, para no dexarme nada à mi miſma. Diòlo à entender à los que ſintiendo los dexaſſe, no ſe atrevieron à contradecirla. Con la authoridad de los Señores, y ſus lagrimas, planteò ſu pretenſion. Pidiò le preſtàran, para morir en vida, un ſepulchro; pero hallò que eſtaban todos ocupados: y que debia labrarlo en Marmoles ſu paciencia. Por eſtàr cumplido el numero, huvo de

aguar-

aguardar siete años; fueron para su paciencia, otros tantos siglos de martyrio. Compadecidos sus favorecedores le brindaban con quantos Conventos, y Estatutos Religiosos comprehendia aquella gran Poblacion; pero immoble en su proposito, firme en seguir la inspiracion, quiso antes vivir siete años en las agonìas de Pretendiente, que exponer la puntualidad de su obediencia à la vocacion imperante.

Una de las excelencias de la Paloma (dice el Carense) es la constancia en amar: por esso se llama Paloma à la Esposa: *Propter amoris inseparabilitatem*; tan immoble, como siguiò la luz que la guiaba, amò la Religion que pretendia. No sè que admire mas, si todo es igualmente admirable! Aunque Paloma, era Aguila en seguir la fuerza de el espiritu, como la que viò Ezequiel entre las Pias de su prophetica Carroza: *Ubi erat impetus spiritus illuc gradiebantur; nec rebertebantur cum ambularent.* Todos quatro seguian, pero sobresalìa la Ave: *Aquila de super ipsorum quatuor.* La que goza tanta libertad en gyrar, es mas gracia, que se esclavize à seguir. Seguia sin retroceder la Paloma el espiritu de su vocacion; y sufria un martyrio en esperar. Esperar siete años fuè credito de un amor sin termino, y de una constancia Jacobina. Tuvo este Patriarcha dos nombres; pero creo, que en ninguna ocasion desem-

Ezech. 1. 12.

Gen. 29. 19.

peñò

peñò el de Jacob, que se interpreta fuerte luchador, que en sufrir tan dilatado aguardar.

Tal fuè la constancia de la que fuè *Antonia* en tolerar, poniendo *ante omnia* el alto proposito de su

Gen. 32. 24. yà concebida empressa. Parece con el mismo Dios luchaba: *Luctabatur cum eo usque mane*, la que en escoger Religion se detenia. Como Angel la guiaba el que à otros institutos; pero Capuchina, ò nada, decia su firmeza. Qual seria el motivo de tan tenàz empeño? No serìa ser Paloma, toda de su Dueño? Pues no lo veis? Si el Arca de Noe està en el mundo, no es esse Claustro Sagrado? No veis lo elevado de la tierra, lo lexos del Barro, lo exempto del dilubio, lo cerrado, y guarnecido, y por fin, sin mas comunicacion que con el Cielo? Azia allà tenia

Gen. 7.16. una sola ventanilla de un codo el Arca: *Fæenestram in Arca facies, & in cubitu consumabis summitatem ejus.*

Pues para una Paloma pura toda de Dios, esse

8. 9. es el recurso: *Et cum non invenisset ubi requiesceret pes ejus, reversa est ad eum in Arcam.* La celebrada Paloma de Noè lo anduvo todo: volò por muchas partes; y la candidèz de su pie no hallò donde hacer pie, ni en los mas labados riscos, ni en las mas bien bañadadas cumbres: lo examinò todo; en nada hallò descanso, se volviò al Arca: *Et reversa est.*

Como Paloma pura, lo volaba todo el espiritu de la devota Pretendiente: examinaba las altas

cumbres de los demàs Eſtatutos Religioſos, y los armiños de ſu eſmerado, y refinado anhelo, ò ſentian alguna humedad del Diluvio en unos (por el abuſo) ò menos aſpereza en otros, y todos los hallaba, à ſu fervor, incompetentes. Se volvia al Arca: ſe asìa del Torno, para eſperar alguna vuelta àzia dentro, à ſu fortuna. No eſperaba menos la Paloma: *Venit ad eum ad veſperam*: tardaba, y aunque tarde, eſperaba el felìz logro de la mano que no tarda, ſino por altos fines de ſu Sabiduria eterna. Haſta que llegò el tiempo: *Extenditque manum, & aprehenſam intullit in Arcam.* Eſperò la Paloma haſta que, extendiendo Noè la mano, la entrò en el Arca.

Se hizo, en fin, la mano de Dios ſobre la Pretendiente: llegò el dia en que ſe cumplieron ſus deſeos; pero extendiendo, y cargando la mano el que eſtaba empeñado en que moſtraſſe era èl ſolo à quien buſcaba, con eſta prueba, le franqueò el conſuelo. Falleciò una Religioſa Venerable; que no le havia de quedar lugar menos digno à la que lo havia de ſer tanto. Porque le preſtaſſen ſu ſepulchro, eſtrechò ſu empeño: empeñò ſus meritos, y le fuè reſpondido: La Religioſa que ha muerto, es de fuera del Choro, y hace mucha falta; y aſsi, vea ſi ſe atreve à entrar para el miniſterio de la Cozina? No es buena oferta, deſpues de ſiete años de ruego? Trabajar ſiete años, y encontrar con Lia, ſiendo la preten-

tendida Rachel! Està si fuè prueba: Cozinera la que siempre havia sido Señora? La que con su bella aplicacion, y mucho tiempo tenìa su poca de Latinidad, y la leìa à las marabillas; y era menester abandonarlo todo; y abandonar las letras, para empuñar los leños? Saben, los que saben de quanto merito es esta renuncia: y que desprender de quatro letras la cabeza, es rendir el cuello à la guadaña: es de un espiritu maximo heroicidad consumada.

Joan. 19. *Et inclinato capite, &c.*

Cõsumatum est, &c.

De Cocinera, en fin, se le ofrecia plaza: què responderia Doña Antonia à quien, con el Oficio, se le quitaba el Don? Què prompta, y què alegre! Sin immutarse respondiò: Que desde luego estaba prompta à entrar por lo que se le proponia: que pues el Señor assi lo disponia, no era otro su deseo, que cumplir su santa voluntad, y servirle en su santa Casa. Què fundamentada iba en la humildad, la que no le hizo ascos à todos los que trahe consigo una Cocina! Què instruìda en la mejor mystica, la que sin fastidio, commutaba las continuas assistencias del Templo, quando Seglar, por las tarèas forzosas de Oficina tan cansada, quando Religiosa! Ah, que sabìa nada hai despreciable en la Casa de Dios! Y este Señor està, y se halla donde su voluntad coloca. Decia, pues, en su novicio espiritu, lo que David en su anciana practica: *Quia melior est dies una in atriis tuis super millia. Elegi abjectus esse in*

Psalm. 83. 11.

in Domo Dei mei, magis quam habitare in thabernaculis peccatorum.

Admite la commutacion sin turbarse, porque no teme de su santo exercicio divertirse. Entraba à servir de Martha; pero no invidiaba à las Marias la que, no como Martha principiante, sino, aunque Novicia, yà provecta, sabìa, que el mejor lugar de la contemplacion es aquel en que la dà Dios, y coloca la Obediencia: que no estàn los Mysterios, de que se alimenta el espiritu, atados à las Imagenes; que Dios los dà tambien en las Ollas. *Quid vides?* què miras, preguntaba Dios à Jeremìas, y res- Gerem. 1.
pondia: *Ollam succensam ego video*: Yo veo al fuego 13.
una Olla: mirad què extasis! Para vuestras Oraciones serìa este pensar estorvo; y para aquel espiritu alto fuè, de altissimos Misterios, instrumento fecundissimo.

A Ezequiel, quando mas absorto, inspira, que doctrine en la Cocina: *Et loquèris ad eos: hæc dixit* Ezeq. 24.
Dominus pone Ollam, pone inquam, & mitte in eam 3.
aquam::: Pon la Olla, calienta el agua, preven la carne: tambien es este lenguage de Dios para el espiritu. O Señor piadoso! Esto es cocinar, para que nos alimentèmos nosotros: y à proporcion de nuestro paladar, darnos guisados, y digeridos los Misterios.

Si, todo esto sabìa Doña Antonia: y sabìa,

que en el antiguo Templo, en Calderos, y Ollas, se guisaban los Misterios, que oy (yà sazonados) nos alimentan en la Iglesia. Què cuidado le podia dàr la Cocina, si allì tenia tanto de que alimentar su espiritu? Se conoce, que estaba radicada en estas verdades, en no haver estrañado tales mutaciones. Saben los que saben de espirituales exercicios, quan sensibles son los materiales embarazos.

Hallò quanto queria en la Cocina: pues entonces mas de Dios, quando màs humilde. Quando pretendia ser Madre, se humillò à ser Sierva. Tuvo exemplo en la mejor Paloma, en saber ser toda de su Dueño. Por esso Maria, quando pretendida para Madre, se ofreciò por Esclava: *Ecce Ancilla Domini*: Esclava. Quando mas de Dios, que quando mas agena de sì misma? Logrò quanto queria, y consiguieron quanto podian apetecer las Madres; pues con la Hermana, todos los dias tenian ave en la Cocina. Què regaladas, si las sustentaba una Paloma! Es bizarrìa de este viviente, alimentar aun los estraños hijos: *Citò volans alienos nutrit pullos*, dice de la Paloma, Lorìno. En la Cocina, en fin, encendia el brassero, que debe arder siempre en el Altar del corazon: *Ignis in Altare semper ardebit*. Siendo su espiritu el Sacerdote, que continuamente lo avivaba, con la leña, que cortaba del Monte de la Passion, y de los demàs Divinos Misterios, que jamàs

Sup. Psal. 67.

màs faltaban de la vista de su interior solìcito: *Quem nutriet Sacerdos, subjiciens ligna mane per singulos dies.* Levit. 6. 12.

Esta consideracion continua, le hacia arder siempre en el Divino Amor: y como este vincùla al alma, en unidad, con Dios, en sentir de San Dionysio: *Amor est virtus faciens unionem*: la hacìa Paloma para su Esposo, tan unica, como inseparable amante: *Una est Columba mea::: cui ego singularis pullus sum.* Esto la trahìa hecha continuo gyrasol de su Dueño. Siempre que podia, assistia con los ojos fixos en el Sagrario: hasta durmiendo, velaba en esta inclinacion devota; pues aunque le hiciesse mal lado el duro lecho, se mantenia de aquel, que le tenia àzia el Altar. Podia exclamar: *Oculi mei semper ad Dominum.* Psalm. 24. 15.

Esta era la practica de su amor: El Divino Sacramento era su encanto; la Comunion frequente, su alimento; el exercicio de las virtudes, su emplèo; y la conversacion con su Dios, su atencion unica. Toda Paloma de su Esposo, repetia en lo que obraba: *Dilectus meus mihi, & ego illi*: con que no partiendo con criaturas, ni las palabras, sino para lo precisso à su empleo, era acreedora al elogio del que quiere todo el corazon en la que ha de ser su Paloma unica: *Una est Columba mea: cui ego singularis Pullus sum.* Que es lo primero.

D PUN-

PUNTO II.

UNA *eſt matris ſuæ electa genitricis ſuæ.* La ſegunda gracia de la perfeccion de la Paloma Eſpoſa, es ſer eſcogida: *electa*, eſta incluye las delicadas perfecciones de Religioſa. Quando hija, eſcogida de ſu Madre: *Matris ſuæ electa*, y eſcogida como unica: *Una eſt matris ſuæ.* Los meritos prueban el derecho à la eleccion. O, y quantos concurrieron quando hija, en la que mereciò duplicadas diſtinciones, y acertadas elecciones de ſu madre, de la que la engendrò en Chriſto, de la que la pariò à la Religion!

Pero notèmos la excelencia. Reynas, Concubinas, y Doncellas, concurren para credito de la eſcogida Paloma; reſultando de la comparacion ſu mayor luſtre. Eſto ſupueſto, el orden de donde menos podia ſalir la eſcogida, es el ultimo, es el de las Doncellas, ò Familiares: Eſtas ſon de las que ſe hace menos caudal, ò ninguno: que por eſſo ſe reputan por innumerables, dice Gislerio, porque no deben hacer numero; y no deben hacerlo, por principiantes Novicias, y del orden infimo, reſpecto de los otros: *Ideo dicit earum, non eſſe numerum, quia cum ad perfectam nondum pervenerint ætatem, non debent numerari. Sunt animæ in Chriſto novitiæ.* Delineacion

clara

clara de las principiantes en la Religion: orden proprio de las que por no ser para el Choro, son de el infimo, y de la casta de Familiares, y Sirvientes de las Esposas. A los de este estado se conserva el nombre de conversos, proprio del primer dia en que se convirtieron del mundo à Dios. Yà se havràn notado las ventajas de la Paloma, unica, y escogida, tan estraña de este orden, como superior à los primeros.

Pues es mas notable lograra tan plausible eleccion la Venerable Abadesa, siendo este ultimo orden, por lo principiante en la Religion, y por pobre Cocinera. Por estas razones, parece no debia hacer numero, y mas donde havia Reynas, y Esposas de tanta perfeccion? Pues lo hizo, y tanto, que mereciò las primeras atenciones de su Madre. La que la engendrò en Christo, la escogiò para Fundadora de Sevilla: la que la pariò à Dios para primera Piedra, y Vasa de esta exemplar Fundacion. Con razon se duplican las Madres, donde se duplicaron las elecciones: *Una est Matris suæ. Electa genitricis suæ*: Una, y otra duplicidad, prueba la de su merito, y remonta la unidad, ò singularidad de su gracia: *Una est.*

Fuè escogida para lustre, y aplauso de sus Madres, es letra de Gislerio: *Electa, quia laus est matris, & genitricis*; la que apenas se podìa numerar entre

las

las hijas: *Quorùm non est numerus*; hasta esto havia de tener la que havia de ser en todo singular: *Una est*::: O Señores! Que no obscurecen los vestidos viles, la nobleza de las virtudes. El resplandor del espiritu luce en la noche del mas abatido empleo. Pensò la humildad de la Cozinera esconder, con tiznes del oficio, los resplandores de la persona; pero como entre opuestos, sobresalieron mas brillantes, dieron de ojos en los ojos de su Madre, y de la Maestra; y no quitaban los ojos de la que con tanta perfeccion los robaba à todas. Què aprecio hacian de la Madre Josepha Antonia! Que yà se llamaba assi la que heredò, con el estado, el nombre de la Defuncta, como prognostico de lo que havia de adelantar sus memorias. Esso es Joseph, augmento:

Gen. 49. 22. *Filius accrescens Joseph, filius accrescens.* No sola una vez, sino dos augmento; porque duplicaba quando hija el espiritu de sus Padres. Corrian las hijas à admirar doctrinas de Maestra en el semblante de la Novicia. Es el semblante espejo del alma: tabla en que se delinèan las ideas del corazon. Y què santas las de la Novicia! Y què bien retratadas en su siempre Venerable aspecto! *Filius accrescens, & de-*

Gen. 37. 3. *corus. Filiæ discurrerunt super murum.* Robaba à su Madre Josepha, como Joseph al Padre, todos los cariños: *Israël autem diligebat Joseph super omnes filios suos.*

Se

Se havia de llamar Joseph, augmento; porque de la inferior fortuna, lo havia de elevar su merito al mas alto estado. Prelada, y Fundadora es lo mas que puede ser una Capuchina; pues yà fuè prognostico de todo su nuevo nombre. No havia de ser menor, siendo Paloma: que es Real Geroglifico, en sentir de Pierio, esta graciosa ave: *Columba regium auspicium.* Paloma en todo, y siempre escogido blanco de las atenciones de su Madre: *Matris suæ electa.* Todo lo merecian sus virtudes. Cumpliò perfectamente, las que en sentir de la Dominicana Purpura, hacen amable à la Paloma. Lo es dice: *Propter simplicitatem, mansuetudinem, fœcunditatem, & amoris inseparabilitatem.*

Por la simplicidad, humildad; mansedumbre, fecundidad, y amor: si esto no hace à una Paloma escogida, què? Pues todo, y todo el Choro de las virtudes, fabricò Paloma à la que escogiò su Madre para exemplo. Todas resplandecieron en Josepha, quando Novicia; pero no como en Novicia, en la Paloma quando Professa; pero siempre como perfecta. Todas, y en todas partes; en la Cocina, y en la Enfermeria, que ambos empleos exerciò en el Monasterio de Zaragoza.

Resplandece mas el oro en el crisol: la piedra de toque prueba los quilates del metal. Oficinas como las propuestas, fueron theatro de las virtudes

de

de nueſtra Heroìna ; pues llamemosles criſoles, piedras de toque, donde ſe probaron la primera vez, de ultima mano. Religioſa que no ha eſtado en empleo, en oficina publica, no ha dado toda la prueba del quilate de ſus virtudes, decia la Madre de todas, y Doctora myſtica Santa Thereſa. Reſta mucho para formar concepto, en la que no ha dado eſta prueba. Claro eſtà, la virtud ſin contrario es negativa: pues donde van tantas, donde ſe ofrece tanto, donde llegan todas, y cada una con ſu apetito; llamemosle neceſsidad, como ſe llama, pero acomodada al genio que en cada una ſe diferencia: Què contraſte! Què batalla! Pero què victoria! Què Paloma tan perfecta! No perdìa entretanto la Cocinera ſu paz, y ſu ſilencio. Alli ſe labrò Paloma de plata, y bien probada; con viſos de oro acriſola-

Pſalm. 67. 30. do, la miſma que David dibuxa al Pſalmo 67. *Si dormitatis inter medios Cleros*; otra letra: *inter medios ſortes*; otra: *inter Ollas*: otra, *inter acies*: *pennæ Columbæ*

Apud Lor. *de argentatæ, & poſteriora dorſi ejus in pallore auri.* Si dormìs en vueſtras ſuertes, en medio de las ollas, entre las batallas, ò eſquadrones; nota como pugnan las Verſiones. Pues noteſe mas: las alas de Paloma ſon de plata, con ſobrepueſtos de oro: lugar dificil! Pero para acomodado à nueſtra Paloma, facil. Suertes, ollas, y eſquadrones, parece que ſe complican; pero no, ſi ſe contemplan.

Es la Oficina de las ollas el campo de las batallas; y al que le tocò, por suerte, la Cocina, le tocò vivir en mucha pugna: pero el que pacifico duerme en tal contraste, ostentando mansedumbre de Paloma, logra realces de Paloma de Plata, con sobre-puestos de oro: *Pennæ Columbæ deargentatæ, & posteriora dorsi ejus in pallore auri.* Si, que como vuela el alma, con las virtudes, yà estas, por refinadas, y probadas, son de oro acrisolado, y de plata al fuego bien probada: *Argentum igne examinatum probatum terræ, purgatum septuplum.* Asi prueba Dios sus Escogidos, dice, por todos, el que lo fuè: *Igne nos examinasti, sicut examinatur argentum.* Psalm. 11. 7. 65. 10.

Por el oro entiende San Augustin la charidad: de este oro, y de aquella plata, saliò bien labrada Paloma, de la Cocina, la que, exercitando en ella con sus Hermanas la mas heròica, por mas indiferente charidad, no quebrantò un àpice el constitutivo de Paloma, en lo pacifica. Una, con un ramo de oliva en el pico, propone Picinelo, con la letra *intus, & foris*: charidad en el pecho, y paz en la boca: no me admiro, si ocupada con el ramo, estaba precissada al silencio. Este es el que vence: quando el pico batalla, siempre se llevò el ramo, que tambien equivale à laurèl, la celebrada Paloma; pues velando à quanto era del comun alivio, dormia à quanto podia inquietarle su sosiego.

Era

Era admirable (dice su Historia) su silencio: solo lo interrumpia para rezar, y humildemente responder: Pues què virtud le podia faltar? Si èl es
Thren. fecunda madre de muchas: *Sedebit solitarius, & ta-*
3. 28. *cebit, & levabit se suprà se.* Volaba sobre sì misma, callando solitaria la Paloma: volaba tan exemplar, aun quando principiante, que yà se notò fecunda, aun antes de nacer Professa. Tenia por Compañera, y Maestra, à una Religiosa antigua, y formò tan alto concepto, desde luego, de su perfeccion, que se le hizo inferior, contra la regalìa de sus años: quitabale todo el trabajo que podia, dando mas exercicio à su humildad, en madrugar à prevenir su vigilancia: tenìa el genio intrèpido, y como buena, trabajaba mucho por vencerlo; però como raro es perfecto en la virtud, contraria al propio genio, rara vez lograba sujetarlo. Sujetòse (ò prodigio!) à la Novicia: rindiòse à la disciplina de la moderna: pidiòle fuesse su Maestra en la virtud contraria: y pudo tanto Josepha, con su eficaz,
Psal. 76. quanto exemplar persuasiva, que luego se hallò mui
11. à su gusto immutada. Pudo decir: *Hæc mutatio dexteræ Altissimi*: pues mudar genios, solo lo podia hacer la Venerable, teniendo de su mano toda la mano de Dios. Tan temprano lucìa yà la fecundidad de Paloma, en criar espiritus, que la hacia amable: *propter æ fecunditatem.*

Como

Como el amor se acredita en el padecer: padecia como amante; digolo assi; porque à vida tan inculpable, parece repugna el concepto de penitente. Como la penitencia es la labor, y el riego para la mejor crianza de las virtudes, añadiò à las que lucian, por no poder ocultar, una penitencia tan recia, que no se pudo esconder.

De este modo se refiere la que hacia. „Se ar„rojaba, y abalanzaba, con varonil esfuerzo, à las „cosas mas dificultosas, y muchas vezes nocivas à „la salud: mas en lo que se hizo reparar fuè en lo „recio, y cruel de las disciplinas, en que echando „toda la fuerza, y valor que Dios le havia dado, „se hacia tan crueles heridas, que sobre lastimarse „mucho, derramaba tan gran copia de sangre, que „se hacia conocer de todas, el sitio donde la No„vicia hacia la disciplina, y era menester labarlo. Mirad què ensayos proprios de un espiritu veterano! Què sacrificios tan gratos de Palomas innocetes, ofrecidos sin proprio delito! Què rigor, mas que para seguido, para admirado! Sabe enojarse, y mucho contra sì la Paloma, dice Plinio: *Tunc plenum quærela gutur sevique rostro ictus.* Quanto tenia de paz para otros, tenia de rigor contra sì misma. Pues mudadle al azero el destino, y contemplad las palabras de los que, experimentando su ruìna en las armas de un Tyrano, clamaban: *Surge, & revertamur*

Plin. cit. de Pier.

Nabucodonos. Hierem. 46. 16.

à facie gladij Columbæ; huigamos de la espada de la Paloma. Tan rigorosa es, que todo lo aniquila: assi se describe su ira al 25. del yà citado Propheta: *Dereliquit quasi Leo umbraculum suum, quia facta est terra eorum in dessolationem à faciæ iræ Columbæ.* No era mas que pintada esta Paloma, ni era mas que sospechado este estrago.

En el Pendon.

Intratable, horrible à la vista, hacia huìr al corazon mas fuerte, de quebrantado la tierra, el suelo, que padecia las ruìnas, que tenia los estragos de la ìra santa de la Paloma Mystica, que no pintaba sino imprimia sus armas. Assi esgrimia contra sì misma airada esta Paloma santa el azero de la penitencia, que tiraba à assolar aquella tierra pura, solo porque conocia podia ser enemiga, quedando el suelo con lagrimas de sangre llorando el destrozo, clamando (quan de otro modo) por el Abèl herido. Llegaron las vozes repetidas de esta sangre à los oìdos de su Maestra, y yà tuvo delito de que reprehender à la Novicia. Hasta entonces, y hasta su muerte, fuè irreprehensible; porque en todas las obligaciones de Capuchina, fuè indispensable: jamàs supo de interpretacion en la Ley: ignorò, que de ella carece la necessidad: y en las mayores enfermedades, ni en la edad mas abanzada, creyò que la tenia para admitir dispensa; mal dixe, para usar de su derecho.

Como

Como S. Ignacio Martyr, caminando à morir, no dexaba de ayunar: tan innocente fuè siempre (menos en este lanze) que cometiò un excesso, pero como suyo, virtuoso: como gravissimo crimen la llevò al serio tribunal de la Maestra, y la sujetò à esta reprehension agria. „ No faltaba otra cosa, si-
„ no que viniera V. C. à dàr que hacer à la Comu-
„ nidad, y manchar todo quanto hai en el Choro:
„ y pues yà se le ha advertido, y no se emmienda,
„ para poner termino à tal excesso, le mando, que
„ de oy en adelante haga la disciplina con un ma-
„ nojo de vendas. Nada replicò la humildissima Paloma, obedeciò à la letra.

De las que llevan las MM. en las cabezas.

Bien caìan sobre las heridas la vendas; pero abrian profundas zanjas en el corazon los golpes, que malograba en el cuerpo. No se pudo inventar mortificacion mas rigorosa: mandarle otros castigos, fuera lisongear sus anhelo: à un pecho amante malograr las ocasiones de padecer, es el mas duro sentir.

Excesso se llama la Passion de Christo en el Thabòr: *Loquebatur excessum ejus.* Consumacion en el Calvario: *Consummatum est.* Y lo que và de una obra excessiva, à perfecta, iba de una à otra, y se hace visible la razon. La Passion en el Thabòr se quedò en imagen, en el Calvario tuvo execucion: en este sacò sangre, en otro engendrò ansias: y para un

Lucæ 9.31.

Joan. 19. 30.

un corazon enamorado es perfeccion padecer; pero es excesso de Passion la ansia de tolerar; por esso, quando mas ansioso, à vista de la representacion, la llama excesso: *Loquebatur excessum ejus.* Què tormento para el corazon de la Madre, experimentar lo lisongero de el azote, como Christo lo halagueño de la nube, quando mas ansiaba lo sangriento del ramàl. En el Thabòr padecia el animo la suspension del precepto, hasta que llegasse la hora: en el Calvario padecia el cuerpo, à medida del deseo; pues diga Aristoteles: *Dolor in animum agens longe superat illum quo corpus afficitur.* Mas se martyrizò la Madre en no padecer, por suspension del precepto, porque padecia en el animo; menos sentia quando destrozaba el ramàl, porque padecia en el cuerpo.

No por esso faltò à la obediencia: assi se azotò hasta que se levantò la sentencia. Era tan obediente, como penitente: y teniendo en nivèl todas las virtudes, el primor de su espiritu les daba lugar en el exercicio à todas. Tan prompta como Abrahàm, levantaba el azero, y suspendia el golpe: Paloma en lo docil, unica en lo perfecta. Su vida toda fuè una mortificacion continuada. Un Martyr de por vida es una Capuchina mortificada: pues tal fuè, la que assi lo fuè toda su vida. Añadiò mucho à los padeceres comunes: y parece que gustoso Dios en verla sufrir, quiso tambien darle mucho que tolerar.

Pro-

Probòla, como à Job, con gravissimas enfermedades; y experimentò, como en el Exemplar de Paciencia, marabillosa constancia: era un marmol, quando en la enfermedad mostraba ser muger. Viendola assi una Compañera, en una dolencia penosissima, que no le mereciò un suspiro, exclamò admirada: Esta Enferma, toda es razon, y mortificacion! En todos lances era à todas exemplo, y hacia de la enfermedad crysòl, para refinar la virtud. Allì se cumplia el Passage *Virtus in infirmitate perficitur*. El merito de la paciencia de Job, lo mostrò Dios con bizarrìas, y el de nuestra Venerable, con marabillas. Omitidas otras, refiero por mas rara, una, que fuè como se sigue.

Hallabase en el Convento de Sevilla, quasi moribunda, al rigor de una erysipela, que le havia puesto monstruosa una pierna: quanto se encendia en el crecimiento de la calentura, se resfriaba en la declinacion: temìa el Medico le acometiesse syncope, y mandò, que à dicho tiempo, aplicàran al pie un Pichon, ò un Pan caliente. Avisò la Enfermera à la Madre Abadesa, la que respondiò: Donde se ha de hallar ahora un Pichon? Apliquele V. Charidad el Pan caliente, que Dios querrà, que surta el mismo efecto. Sin replicar, se retirò la Enfermera, y no hizo mas diligencia, ni hablò mas palabra del assumpto. Llegò el lance de necessitarse el

Pichon, y saliendo, casualmente, una de las Religiosas, que asistian à la Enferma (caso portentoso!) viò en el patio un Palomo: creyò era el ordenado, corriò à cogerlo, pero fuè en vano; porque, con graciosos saltos, burlaba sus intentos: de esta forma, huyendo de la què lo seguia, seguia el destino del que lo embiaba: entrò en la Celda de la Enferma, saltò à la cama, se dexò coger, y aplicar al pie, y haciendo de sus alas brazos, lo abrazò con tan estrecho lazo, que no huvo modo de separarlo, hasta estàr el tiempo cumplido. Fuè entonces facil desprenderlo: luego se volviò al patio; pero buscandole despues, no se hallò en todo el Convento. Entonces la buena Enfermera rompiò el silencio, con que hasta allì havia admirado el prodigio, y dixo: No se cansen, Madres, que no parecerà; porque cumpliò yà el ministerio, para que Dios lo embiò: esse Pichon no era de la tierra, sino del Cielo. Contò todo el caso, y confessaron todas, y alabaron à Dios por el prodigio.

Assi acreditaba el Divino Esposo, quanto le agradaba la conforme tolerancia de su Esposa, y la immaculada perfeccion de su Paloma. Assi, à precio de marabillas, costeaba sus alivios: que si tuvo Codornices, para el apetito de los Israëlitas ingratos, no havian de faltar Palomas, para el remedio de sus Esposas amantes. Era mui natural, que la Paloma

loma buscasse à la Paloma, por la amable semejanza; y que las aves tratassen, familiarmente, criatura de tanta innocencia, como lo hacian con Adàm, en el estado de gracia.

Calificada, pues, por el Cielo su virtud, y experimentada en la tierra su perfeccion: què le podia hacer falta, para ser singularmente electa? Mucho vale la Paloma en las elecciones; quando en su asistencia asseguran el acierto. Parece que volò esta Paloma, para testimonio de el que havia hecho de nuestra Venerable su Madre: *Matris suæ electa.* Volò una sobre la cabeza de Christo, en el Jordàn: *Descendit sicut Columba in ipsum:* y siguiò la voz de el Padre, declarandolo por Hijo: *Hic est Filius meus dilectus.* San Juan refiere lo mismo, y dice, que entonces lo conociò: *Vidi spiritum descendentem sicut Columbà, & mansit super eum; & ego nesciebam eum.* Paloma del Cielo, à estàr con tanto sossiego con el Hombre, *& mansit super*: este es mucho Hombre; alli hai espiritu de Dios: *Spiritus descendentem.* Entonces conociò à Christo, dice Juan: *Et ego nesciebam eum:* Si, pues alma de esse cuerpo columbino, fuè la voz testimonial de la satisfaccion del Padre, con aquel Hijo escogido: *Electus quem elegi, & posui super eum spiritum meum:* dixo, pues, la Paloma, en metaphora, lo que despues la voz, en realidad. Llegò à ser tan buena hija del que la escogiò Paloma: *Co-*

Luc. 3. 22.

Joan. 1. 32.

Ex Off. Ecc.

Juxt. illud Matth. c. 12. ℣. 18.

Columba mea. Filia mea : que si Dios, en aquella Paloma, embiada del Cielo, mostrò su agrado, la Madre confirmò su acierto. Fuè hija escogida de su Madre : *Matris suæ electa*; se viò, quando llegado el caso de elegir Religiosas dignas, en quienes residiesse el espiritu de Dios, para la fundacion del Convento de Sevilla, puso los ojos en la Madre Josepha, la que fuè su Madre, la que le vistiò el Avito, la Venerable Madre Soror Josepha Manuela de Palafox: diòlo à entender à la Comunidad, que lo defendia con el mayor tesòn. Otras decian : Què, quiere esta Madre destruir esta Casa, quitando de ella lo que mas estimamos ? Tanto lugar se havia hecho una pobre Lega, para ser reputada por la mejor Columna. Venciò la ingeniosa persuacion de la Madre : la trasladò à Sevilla, de Zaragoza, y del Velo blanco, al negro : haciendo à sus meritos justicia, y à la Religion la gracia de añadir al numero de sus Hijas una, con tan dignas prendas de Madre.

Muchas lagrimas costò à su humildad tanto honor; pero huvo de rendirse à la obediencia. Esta la exaltò luego à los Emplèos de Maestra, Vicaria, y primera Tornera, que no se dàn sino por oposicion, en actos positivos de la perfeccion mas exemplar. Aqui comenzò à ser Josepha, en el augmento de la dignidad, como hasta allì havia sido en el del espiritu; para que fuesse literal, en la hija, lo fuè

que

fuè en el hijo: *Filius acrescens. Filius acrescens.*

Destinò al hijo de Jacòb el Cielo, para el mando, y lo tuvo en todas partes. Lo mismo la Paloma, que es cifra del imperio: *Regium auspicium.* La vimos en Sevilla siempre empleada en repetidas elecciones de su Madre, acreditando el acierto de la primera eleccion, en Fundadora. Se admirò, ilustrando aquel Emispherio: pero como el Sol no se criò para uno solo; y la Paloma ha menester larga Esphera, para su vuelo: no se contentò el Cielo con que yà huviesse alumbrado dos su Paloma ilustre: hasta lo ultimo havia de llegar su resplandor: *Si sumpsero pennas meas diluculo, & habitavero in extremis maris. Etenim illuc manus tua deducet me, & tenebit me dextera tua.* Psal. 138. 9.

Tomò sus alas, y como de la mano la llevò de Diòs la diestra, à las vecindades de los promontorios de Hercules, que eran llamados fines, porque allì se besaban del mar, y de la tierra los estremos. Volviò à ser escogida de su Madre, para que fuesse literal la repeticion: *Una est matris suæ electa genitricis suæ.* De su Madre la Religion, de la que la engendrò en Christo: y yà, no como hija, sino como Madre, y Prelada, reconociò la fecundidad de Paloma, los meritos de Madre; y de Madre, y primera Fundadora, fuè conducida à las roturas de las peñas de estos penitentes nidos.

O, eleccion, y lo què acreditas sus meritos! La que ocupaba el ultimo lugar en Zaragoza, vino à tener el primero en este gran Puerto; todo lo ganò por sus puños, para que no sean partibles sus glorias. La eligiò su merito en Abadesa, y primera Fundadora, y de una fundacion nueva, para la que siempre se escogen las mejores Plantas. El vino nuevo, decia Christo, no se echa en odres viejas: y quien piensa en una obra grande, primero ha de contemplar sus fundamentos. Los de la Ciudad de Dios, si se nota, tienen toda la preciosidad de las piedras; mas es la riqueza que ellas brindan, que la que toda la Ciudad obstenta. Asi la describe: *Ipsa vero Civitas aurum mundum simile vitro mundo*: asi los fundamentos: *Muri Civitatis omni lapide prætioso ornata.*

La Ciudad era un puro oro, semejante al vidrio limpio. No haveis visto quentas de vidrio, que parecen de oro? Pues cuenta con los fundamentos: *Omnis lapide prætioso ornata*; el Chrisòlito, el Topacio, el Zafiro, la Esmeralda, què preciosidad! Què caudales! Cada piedra valìa mas que una Ciudad: pues la Ciudad era de vidrio respecto de los cimientos; de murallas à baxo no tenia precio. Estos son los fundamentos: *Fundamenta muri ejus*. Y tales son los Fundadores. Què diferencia! Tal es la de estos, respecto de los demàs; y la de nuestra Defuncta

para dos Casas, y aqui la primera, en que se sobstienen todas. Todas las virtudes, en fin, que son las preciosas piedras en que se fundamentò essa Ciudad mystica, la eligieron por primera piedra de esta Casa, y valiente Columna de esse Choro; Paloma, en fin, fecunda, por Madre dos vezes, respecto de sì misma en la crianza de las virtudes, y de sus hijas en la direccion de sus espiritus: asi se viò quando hija escojida de su Madre, y de la que la engrendrò electa. *Una est Matris suæ electa genitricis suæ.*

PUNTO III.

VEAMOSLA ahora Madre, hecha encantò de sus hijas: que es lo ultimo. *Viderunt eam filiæ Sion, & beatissimam prædicaverunt.* Desempeñò todos los numeros de Prelada, mientras lo fuè, y lo fuè el largo numero de veinte y un años. Esto la hizo el aplauso, y encanto de sus hijas: fuè, pues, quando hija, escogida de su Madre, y quando Madre, aplaudida de sus hijas: y celebrada, y venerada de todos. Todos estàn incluidos en el orden ternario, que comprehende el Thema. *Sexaginta sunt Reginæ, & octoginta Concubinæ, & adolescentularum, non est numerus.* Y de todos resulta su aplauso, dice el Carense: *Nunc commendat eam à fidelium ornata, & congrua distinctione ::: Hic distinguit tria genera*

homi-

hominum in Ecclesia Dei existentium. Es como si huviera Salomòn prognosticado el honor, que ha recibido siempre, y ahora testimonio de su perfeccion, la singular en todo Paloma Madre: en todos, y de todos los estados: del Eclesiastico, del Religioso, y Secular; pues todos se han distinguido en venerar en vida, y muerte su perfeccion notoria. Sirviò en la antiguedad, la Paloma de Estafeta: y hasta essa gracia tuvo en su ultimo vuelo la Paloma mystica! Dexò Carta para implorar sufragios, y logrò de la Religiosa piedad tan prompta, como exemplar respuesta; todas, en fin, hasta en su fin la honraron, todas las celebraron; y las hijas como que vieron: *Viderunt.* Por esto es tan notable la diferencia; y se nota en el modo, en la misma letra, la distancia: *Filiæ beatissimam prædicaverunt ::: Reginæ laudaverunt eam.*

Lorino.

No como ciegas apassionadas, sino como linces indiferentes, examinaron el merito: *viderunt*, para proporcionar el aplauso: y huvo de ser tan grande como suena: *Et beatissimam prædicaverunt.* De una vida, tan à todas luces perfecta, y à todos ojos exemplar: Capuchina, sin interrupcion: penitente, sin dispensa: fervorosa, sin frialdad: què podrian inferir los ojos, que eran edificados, y continuos testigos, sino una vida beata, y un aplauso beatissimo? *Et beatissimam prædicaverunt.* No desdice del fin, en que por uno se dà ciento, el superlativo; si desde el prin-

principio, hasta el fin, presentò; como caudal fixo, el positivo. No huvo en la Madre bienes muebles, porque fuè en el bien obrar immoble. Y lo fuè: *Propter amoris inseparabilitatem*; à fuer de Paloma amante.

No basta para el aplauso el merito, debe acompañarle la fortuna; el no verse muchos aplaudidos es, porque son desgraciados. Mucha fuerza tiene esta razon en los de los Prelados, respecto de los Subditos. Fueron los de nuestra Abadesa tan çabales, que los que mas de cerca los vieron, fueron los que mas los celebraron: sus Hijas, y Subditas, fueron sus mayores Panegyristas: fuè su merito el mas dichoso; porque tuvo en mandar la mayor gracia: esta le hacia ser obedecida sin fastidio; porque la disponìa para mandar sin enfado.

Nunca supo ser Prelada, en lo imperativo; porque siempre fuè la mejor Subdita, en lo obediente: obedecia, mandando, y mandaba, obedeciendo: era la primera en el exemplo; por esso era sin segunda en el imperio. Las dulces palabras de su exhortacion tenian fuerza de preceptos; aprisionaban con nudos, quanto cautivaban con alhagos. Rebosaba por sus labios el Apellido de *Melero*; porque producian las mieles que paladeaban: *Mel, & lac sub lingua tua.* Cant. 4. 11.
Se le dixo como à la Paloma de los Canticos: y se notò con no imaginada alquimia, que las blandas suavidades de la miel, eran fuertes ataduras de carmin.

min. Essò es ser como encarnada cinta los labios; y como vertida almibar las vozes de la Esposa: *Sicut vitta coccinea labia tua, & eloquium tuum dulce.*
Cant. 4. 3.

Igualmente aprissionaban, y regalaban à sus hijas las palabras de su Madre: las aprissionaban, para la obligacion; las regalaban, para el consuelo. Todas las hijas lo hallaban en su Reverencia, que como dulce Paloma las acariciaba, y arrullaba, menos para dormir; antes, para que no se durmieran para el Choro, fuè siempre la Despertadora. Y era de vèr como, con ochenta años à cuestas, rodeaba todos los nidos de sus Polluelos; para con blandos, aunque ruidosos arrullos, levantarlos, y llevarlos à Maitines. Era *sicut Aquila provocans ad volandum Pullos suos, & super eos volitans.* Era la Paloma como el Aguila, que vuela delante, enseñando à volar sus Aironcillos. Era como ella misma, que volando siempre, hacìa volar à media noche à todas: *Si dormiatis inter medios Cleros, pennæ Columbæ deargentatæ:* Si os dormis al cansancio de vuestros trabajos; y entre las Cruces de vuestras asperezas: es leccion comun: *Inter medias Cruces.* Las alas de Paloma son de plata, con perfiles de oro. Y què dirà en lugar tan obscuro? Discurro, que està claro. Què havian de hacer, con unos dormidos, las alas de Paloma, sino despertarlos? Aun por esso son de plata, y oro, que son los mejores quitasueños. Bien
Deut. 23. 11.

ſe puede entender. Las alas deſpiertan los dormidos, ſi reſucitan à los muertos: Pues noteſe à Lorino! *Notat Eugubinus alarum, & pennarum vocabulis indicari reſurrectionem, & redditum ad Cœlum.*

Un Anzar deſpertò en el Capitolio à los Romanos, porque ſe precavieran de un gran peligro: y quantos Anzares de oro hicieron, en memoria de tan vigilante vuelo? Nueſtra Paloma, en fin, en quien la palidèz de la edad era verdor de robuſtèz temprana, *in pallore auri* (S. Auguſtin: *In virore*: *In viriditate.*) no dexaba dormir aquella hora à las que, rendidas de la Cruz de todo el dia, yacìan entre las Cruces de ſus trabajoſos lechos, mas amortiguadas, que dormidas: *Inter medias Cruces*: difinicion propria de la vida Capuchina: el dia en el remo, y la noche en el palo. Eſte es el que le mulle el deſcanſo de la tarèa de todo el dia, en el ſilicio, que media entre ſu dureza, y aquel canſancio: *Inter medias Cruces.*

Lo adoraron por Dios. Mendoz. in virid.

Las reſucitaba, en fin, de aquella ſombra de la muerte, para llevarlas al Cielo del Choro: en tal lo tenia la que jamàs, ſino por enfermedad graviſsima, lo dexaba: en èl tenia ſus delicias, y ſus raptos. Eſtà à continuacion del Pſalmo: El de Benjamin: *Ibi Benjamin adoleſcentulus in mentis exceſſu.* Y una vez ſe notò ſe caìa la Madre de ſu eſtado, clavados los ojos en el Cielo, y levantada una mano;

y llegando à saber si era accidente, respondiò la Madre à la hija : Calla , calla. Sino se huviera callado tanto , quantos pudieramos referir ! Pero maxima suya , siempre esconder el Sacramento del gran Rey , y escusar exterioridades que pudieran excitarle estimaciones. Sabìa , que toda la gloria de la hija del Rey es interior.

Doctrinaba à sus hijas mucho en la interior cultura , en no apetecer externos favores : y repetìa muchas vezes , que à concedersèlos nuestro Señor, le rogarìa con mucha instancia, los suspendiera. En fin, assi la Madre guiaba con el exemplo: mandaba con la practica : obligaba con ìr delante , con esto todas la seguian sin fastidio : y con esto la amaban sin emulacion ; sino en querer cada una ser mas en amarla. Se hace la Paloma mas amable à sus polluelos ; porque con extremo los ama, dice Lorino : *Diligit in pense prolem tum mas , tum fœmina.*

Tengo por una de las mayores gracias de Nra. Madre, que la acreditan Paloma , haver tenido para todos gracia : dice el Trozo de su Vida , que tenia estrella para todos. Yo digo , que tenia todas las estrellas de todos. No es verdad que , para confrontar , ayuda mucho el Signo , ò el Astro ? Assi lo decis : pues sea, por ahora, assi ; que si assi es , tenia todas las estrellas. No me admiro la celebràran Bien aventurada : *Beatissimam predicaverunt.* Qual mas

que

que aquella Muger milagrosa, con regalìas de Ave, que admirò Juan en el Cielo! Por mucho que contemplèis la gala, y el calzado de su Descalzès (que pisar la Luna, es despojar lo terreno) lo que ha de decir el grado de su Gloria, es su Corona: pues veamos qual sea: *In capite ejus Corona stellarum duodecim*: Apoc. 12. 1. Corona de doce Estrellas: pues no falta quien diga eran los doce Signos, baxo de los que todos nacen. Otros leen *duodecim Coronæ stellarum*: eran doce Coronas, formabanlas los hijos de essa gran Muger, en Silv. y Alap. sentir comun: Si tenia tantas Coronas, como no havia de ser, no solo Bienaventurada, sino Beatissima? Si tenia, no solo una Estrella, sino doce, y las doce Estrellas de todos, que era hacer precisso, que todos la quisieran, y que todos la celebràran; que todos sus hijos la amàran, y que todos la coronàran? Es un genero de Bienaventuranza en la tierra esta, al revès de la del Cielo, donde son Bienaventurados los que aman, y acà, los que son amados.

A esta, creo, hace relacion la segunda de las Matth. 5. ocho, que predixo Christo: *Beati pacifici quoniam ipsi possidebunt terram*. Possee la tierra, quien possee los corazones de los que la habitan: y los possee quien es amado de todos: y es amado de todos quien tiene para todos Estrella: ò tiene todas las Estrellas de todos, y lo logra todo el pacifico. La Paloma

apellidòſe Signo, quando la Muger Ave de las doce Eſtrellas: *Signum magnum*, para que no nos faltaſſe, para la propriedad de la aplicacion, nada. Hai tambien un gran Signo, à quien los Aſtrònomos llaman Paloma, y ſe compone de once Eſtrellas, que havia de faltar una para las doce; por dexar lugar en que excluìr el Eſcorpion de la Paloma. Dibuxabala con tantos Aſtros Ganverti: ponele un ramo de oliva en el pico, y à favor de un Prelado pacifico, la hace hablar con eſta letra: *Procul omnis ira*. Un Prelado todo paz, es Paloma todo Eſtrellas. Aſsi era nueſtra Madre, que teniendo Eſtrella para todos, todas ſus hijas eſtaban en una continuà ſanta fruicion, con ſu Madre: hacia de ſu parte, que era Eſtrella con influxo la que tenia para cada una, influyendo con proporcion, y diſtinccion igual.

Se hacia toda para todos, como San Pablo: *Ommibus omnia factus*. Lloraba, con las que lloraban; reìa, con las que reìan; enfermaba, con las enfermas, y Madre ſiempre, Paloma, regenteaba las dos calidades de manſedumbre, y clemencia: que luce la Paloma, en pluma de San Bernardo: *Clementia, & manſuetudine præſtat, humaniſque delectatur*. Como no le havia de hacer tanta gracia dueño de los corazones? La hacia haſta de los ſecretos del corazon, que es lo miſmo, que de los theſoros del Cielo.

Apud Lorin.

Como

Como alentaba à las tìmidas, por escrupulosas, para que llegassen, alentadas, à recibir la Sagrada Comunion! Como penetraba, para este fin, sus secretas intenciones! Una havia resuelto, en su interior, no hacerlo: y saliendo del Choro, le saliò al encuentro, con la no esperada noticia, ò advertencia: Fulana, mañana es dia de Comunion. Con su voz, se desvaneciò la niebla. Assi, desde su alto espiritu, amaitinaba la necessidad de sus polluelos, y contemplaba el provechoso alimento, como la Aguila, desde la alta esphera: *Inde contemplatur escam.* Job. 39. 29. Otra, con la resolucion, que la precedente, estaba resuelta à huirle el cuerpo à la prevencion: paraciòle medio seguro entrar tarde al recogimiento: y quando creyò, que yà la Madre dormia, hallò, Prov. 31. 15. que la seguia, y mandandola la dixo: Mañana has de comulgar. Muger fuerte, que de noche velaba al sustento de sus domesticas: *De nocte surrexit dedit que prædam domesticis suis, & cibaria ancillis suis.* Y como Dios le daba luces, para ocurrir à los socorros de la alma, le diò tambien gracia, para no faltar à los del cuerpo. Una vez faltò pan, y se viò, milagrosamente, multiplicado; pues con seis panes comieron treinta, y sobrò pan.

En las abundancias de su charidad sobraba siempre todo, para el regalo de las enfermas: y entre los premios de su virtud, parece quiso Dios se nu-

numerasse una gracia singular de curaciones, que como preservativa myrrha, se desprendia de sus labios. Como los Apostoles, parece le diò authoridad sobre las enfermedades: *Ut curarent omnem languorem, & omnem infirmitatem.*

Matth. 10. 1.

Mucho sobresaliò el hijo de la Paloma: Pedro Barjiona, *quod est filius Columbæ*, en esta gracia: curaba con su sombra, y sus palabras. Espantò mucho el caso, que refiere San Lucas: Subia al Templo à la Oracion de Nona, y reparò en la puerta un baldado, que le pedia limosna: franqueòle la mayor, que èl esperaba, ni pedia, diciendole: *In nomine Jesu Christi Nazareni surge, & ambula.* Ea, levantate, y anda: ò imperio de la voz, y del invocado Jesus! Al punto, no solo anduvo, pero saltò, y siguiò à su Prelado à la Oracion, y al Templo, donde lo guiaba su exemplo: *Et intravit cum illis in Templum exiliens, & laudans Deum.* Prodigio fuè, que pasmò al Pueblo: *Et repleti sunt stupore, & extasi in eo quod contingerat illi.* No era para menos. Estos son milagros de marca mayor, curar con mandar. Esso lo hacia, y lo podia hacer el que es unico Athor de los milagros. Entrò Christo en Casa de San Pedro, padecia su Suegra prolixas calenturas, compadeciòse el Señor, y dice San Lucas: *Stans super illam imperavit febri, & dimisit illam, & continuo surgens ministrabat illis.* Se revistiò de authoridad, y le dixo

Act. Apo 3. 2.

Luc. 4. 36.

un

un Evangelio, cōmo los que decia la Madre ſobre ſus hijas: Si ſeñores. Decia ſus Evangelios, y con tan notable diferencia, que noſotros los decimos como los decian los Evangeliſtas, y la Madre los decia como los decia Chriſto. Mandò Chriſto, que ſe puſiera buena aquella Enferma: *Imperavit*, y ſe puſo buena, y tan buena, como curada de tal mano: como que luego ſirviò à los circunſtantes, en la Cocina, y en la Sala: *Et continuo miniſtrabat illis.* No es verdad, Madres, que tenia de eſtas gracias la Defuncta? Y que decia tan eficaces Evangelios? Lo viò toda la Comunidad en una Religioſa Profeſſa que havia mucho tiempo, que eſtaba ſin ìr al Choro: à la puerta del Templo, como el Cojo, ſin poder entrar en èl. Compadeciòſe la Prelada à los gritos de ſu pena: y reveſtida de authoridad, le mandò, que ſe puſieſſe buena, con eſta gracia: Ea, hija, baſte yà: razon es, que vaya V. Charidad al Choro, y nos acompañe: y debido, que por lo que ha deſcanſado, vaya por ſegunda Cocinera: haſta aqui llegò eſto. En verdad, que no paſsò de allì. Las ataduras, que eran muchas, y la mayor una calentura continua, que la tenia poſtrada; à la voz de la Madre, ſe acabaron los males, y la calentura de la hija: y con admiracion de todas, hizo ſu cocina, y entrò en el Choro, y ſiguiò la Oracion: *Exiliens, & laudans Deum.*

Eſte

Este prodigio lo supo la Comunidad, el otro lo admiramos todos. Fuè del año passado, que tiene hasta esta gracia de nuevo. Y aun Dios se precia de hacer cosas nuevas: *Ecce nova facio omnia.* Estaba, pues, excluìda de la Religion, aun en toda la compassiva piedad del Señor Doctor, una Novicia, à quien declarò ecthica: y por consiguiente, impossibilitada de continuar en su santo proposito: la calentura continua, la tòz, y la sangre por la boca; què señales tan mortales! Fervorosa la enferma, posponia la vida à su possession: y pedia, por favor, la dexassen en el Claustro morir. El Derecho natural no permitiò se le diera gusto. Fuera se creyò podia curarse. Y votada yà su salida; por parte de los suyos, se passò à tomar la hora. Preguntaron à què hora irian, à la Abadesa? (que yà con su tierno corazon, havia ponderado mucho el quebranto de todos) Y respondiò: A ninguna. Dexemosla un par de dias, que Dios es Medico de los Medicos. Se fueron los que venian por la Enferma, y determinò la piadosa Madre desempeñar su palabra. Aquella noche llamò à la Novicia, y le dixo: Hija, encomiendate à mi Padre San Francisco, y à Maria Santissima, cuyo nombre se celebra el Domingo, dia en que has de seguir la Comunidad. Anda à recogerte. Notese la confianza: *Dia en que has de seguir la Comunidad.* Esto quiere decir, ir al Choro, sanar, trabajar, disciplicipli-

ciplinarse, y parà tanto, es menester là salud. Sabìa lo que se decia, porque sabìa lo que se hacia: ò sabìa lo que yà havia hecho, con lo que dixo.

Que luciendo el imperio de Dios, en sus palabras, quando acabò de decir, que se hiciera, yà estaba hecho: *Ipse dixit, & facta sunt.* Què mas claro? Se fuè à dormir la que, hasta entonces, iba à penar. Durmiò toda aquella noche, con gran sossiego: no la despertò la toz, no la inquietò la calentura. Sin uno, y sin otro, amaneciò; y con la disposicion mas robusta, principiò el dia siguiente la tarèa Capuchina, y siguiò, tan à satisfaccion de todas, que cumpliò el plazo de Novicia, y consiguiò su Profession deseada, buena, y gorda. Asi lo viò, con gran pasmo, y alabando à Dios, toda esta Ciudad, que tuvo noticia del caso. Què fuè esto, sino mandar a la fiebre, y obedecer la fiebre? Querer que estuviera buena, y estarlo? Querer, que cumpliera las obligaciones de Novicia, y cumplirlas? *Et imperabit fæbri, & continuo surgens ministrabat illis.*

En todo amable, y cèlebre Paloma: *Medicina ab aliquo Deorum impetrata: Columba lauri ramunculum rostro gestantem exprimebant,* dice Pierio: Huvo en la antiguedad gentes, que, hablando por Geroglyficos, demonstraban, en una Paloma, con un ramo de laurèl en el pico, una salud milagrosa. Tan milagrosos eran los labios de esta mistica Paloma, para dàr

sa-

salud à sus polluelos. Pero en prueba de que, no fuè solo para ellos esta gracia, y que, à fuer de Paloma, aun à los agenos atendia, lo nota el Carense: *Citò volans, alienos nutrit pullos.* Se sigue este otro, harto notorio, caso.

Examinèmos antes un elogio del Esposo à su querida: *Oculi tui Columbarum*, tus ojos, amada mia,
Cant. 4. 14. son de Paloma. Si, dice Hugo: Por la yà citada gracia de mirar, para extender su favor, aun al estraño padecer: *Citò volans, &c.* A vista de este Encòmio, no puedo dexar de estrañar otro: *Oculi tui sicut piscinæ*: Ojos de Piscina? Si, que es la que daba salud. Si, que significan los Prelados essos ojos, dice el mismo: *Oculi Ecclesiæ Prælati.* Ea, eran ojos de Prelada, para dispensar el remedio; y de Paloma, para volar al socorro, no solo de sus proprios, sino tambien de los estraños.

Lo vieron todos en nuestra contemplativa Paloma, en dia, que las hacia ayunar al traspasso: de la buena continuacion del Sacrificio, el Señor Paniagua, su Cepellan, estaba como Jacòb, con sus muchos años, medio ciego. Un dia, mas que otro, lo estaba mas, y en la leccion, y canto de la Missa, iba à menos: ni podia leer, ni cantar. Pues allà vàn mis anteojos, dixo la Madre. Se los puso el Padre, y fueron para èl los ojos de la Paloma, la Pisci-
Luc. 18. 6. na de su salud: fueron la mano de Dios, sobre el Ciego del Evangelio: *Confestim vidit.*

Viò entonces, y viò despues: ò virtud admirable! Christo hacia los milagros con las palabras, y las manos; y la Madre, hasta con los anteojos. En ellos parece que tenia la mano de Dios; y Dios quiso, hasta en ellos, depositar su imperio: *Præceptum Domini lucidum illuminans oculos*, Dice el Real Propheta. Es lucìdo el mandato del Señor, para alumbrar los ojos: *Ad discernendum, & canendum*, añade Cayetano: para discernir, leer, y cantar. Pues assi dispensaba los mandatos de Dios, para los ojos, nuestra Madre, en sus crystales: y como el crystal es lucìdo, era lucido su imperio: *Præceptum Domini lucidum*: y como daba vista, alumbraba los ojos: *Illuminans oculos*. Psalm. 18. 9.

Tanto veìan, aun los Ciegos, en testimonio de su merito. Tanto vieron, y mucho mas sus hijas: *Viderunt eam filiæ*. Con testimonios tan evidentes, como no havian de ser los aplausos tan relevantes? *Et beatissimam prædicaverunt*. Tanto veìan, en testimonio de su virtud, con que la prophetizaban yà, desde entonces, lo que, con mas piedad, creyeron despues: *Viderunt, & beatissimam prædicaverunt*.

Llegò à dàr su ultimo vuelo la Paloma, aquel que pedìa David, para descansar, donde se descansa: *Et volabo, & requiescam*. Es la Paloma velocissima, dice Lorino: *Velocius pene præ omnibus volitat propter innocentiam*. Para la propriedad de Paloma, no havia de faltar à nuestra Madre esta gracia, que es tambien

credito de la innocencia; en el vuelo ultimo, segun el Passage del Sabio, en que la muerte del innocente se llama rapto: *Raptus est, ne malitia mutaret.* Asi se
Sap. 4. 5. dissimula la muerte, en quanto es pena del delicto. Una muerte prompta tiene visos de rapto. Quizà por
Zach. 3. 1. esso viò Zacharias una segùr con alas: *Vidi, & ecce fax volans*: que es instrumento proprio, para cortar
Lec. noit. las mieses sazonadas, y las yà bien hechas flores. Pues entonces alas, que es un vuelo el que dàn los que bien mueren: es un rapto, que hace Dios de sus almas, para el Cielo. Con la muerte crian las alas de Paloma, tan deseadas, para subir al descanso apetecido: *Pennas sicut Columbæ, & volabo, & requiascam: hæc requies mea in sæculum sæculi.* Como Palomas se han visto volar al Cielo muchas almas. Y en lo profano se
Pier. in verb. Columb. lee, que amando mucho Jupiter à la Doncella Phitia la convirtiò, y arrebatò en Paloma.

Paloma en todo, y en lo prompto de su vuelo. La robusta: la que havia burlado tantos recios accidentes: la que, con ochenta años de trabajos, era en su Comunidad la mas constante en las faènas: la que solo supo ser inobediente à los males: se huvo de rendir al que le acometiò el dia seis de Diciembre, que tomò un dia antes, para ìr à celebrar al Cielo el Mysterio, que mas havia adorado en la tierra: las
Ex Off. Francisc. Visperas de su siempre amada Reina, en el Misterio de su Concepcion graciosa, quando Arca de Noè, se salvò

ſalvò en el diluvio ; en que todos perecieron : *Arca vero Deifera , elevata eſt in ſublime.*

Subiò para celebrar las Viſperas : para eſſa hora llegò a buena hora la Paloma à la Arca : *Et venit ad eum ad veſperam.* En diez y ocho horas, como de la mañana , à la tarde : pudiendo repetir con Ezequìas : *De manè uſque ad veſperam finies me,ſicut pullus Hirundinis ſic clamabo meditabor ut Columba.* Llegò à la hora de las ſombras ; pero no como aquellos, que dice el Propheta : *Revertentur ad veſperam , & famen patientur ut canes.* Porque el Cordero, que ſe ſacrificaba mañana, y tarde en el antiguo Templo, en el de ſu alma, tuvo aquel dia duplicada pompa, y delicioſo agrado. Quizà, porque era la ultima, en premio de ſu mucha devocion , duplicò el agaſajo , como èl , al inſtituirle , duplicò el amor : *Cum dillexiſſet ſuos in finem dillexit eos.*

Gen. 8.11. Iſaì. 38.12. 13. Pſal. 58.7. 15. Joan. 13.1

No con un Pan ſubſinericio, para quarenta dias de jornada , ſino con dos Panes del Cielo , para el mas prompto vuelo. Volò la Paloma : falleciò la Venerable Eſpoſa de Jeſu Chriſto , y falleciò como una Paloma. Lo dixo ſu Director Venerable, en ſu Vida, y ſus razones. Luego que eſpirò , dixo : *Caminò , caminò, ſiempre , ſin parar , haſta el fin. Muriò en la innocencia de una niña de dos años* : miren ſi como Paloma! Y por eſſo tan veloz ſu tranſito , y por eſſo la hoz con alas.

A

A los ochenta y tres años, como à los dos: què gracia! Era lo que havia menester, para entrar en el Cielo: *Nisi efficiamini sicut parbuli, non intrabitis in Regnum Cœlorum.* Como una niña: bien lo decia su lenguage. Poco antes de morir, fixos en el Cielo los ojos, repetia A A A, Yà veia cerca el dia del Señor, tantos dias antes deseado. Y despues de sus penitentes disposiciones, obedeciendo à Joèl, clamaba A A A *diei quia prope est dies Domini.*

Joèl. 1. 15.

Apoc. 1. 8. Yà se paladeaba con el que iba à gozar Alpha, y Omega de su dicha: *Ego sum Alpha, & Omega.* Yà protestaba su Columbìna innocencia, con Ezequièl: *Et dixit: A A A Domine Deus anima mea, non est polluta, & morticinium, & laceratum, non comedi ab innocentia mea.* Entonces, quando la memoria de los passados años, le hacia conocer el cuidado de Dios, desde su niñèz: como Jeremìas, que reconociò desde mucho antes este favor: *Priusquam te formarent in utero, novi te, & ante quam exires santificavi te.* Agradecia su conservada innocencia, con la balbuciente, y no pronunciadora niñèz: A A A *Domine nescio loqui, quia puer ego sum.*

Ezech. 4. 14.

Jerem. 1. 6.

Muriò en el Ave, en que la pariò la fuente del Baptismo, segun la inteligencia, que al Ave de San Antonino: *Ab A quod est sine, & Ve quod est culpa.* Quien lo duda, de tan santa, y continuada innocencia?

cia? De vida tan irreprehensible? Del testimonio de sus Directores? El ultimo, preguntado si havia hecho milagros, respondiò, que toda su vida havia sido un continuado milagro, por su nunca interrumpida perfeccion. En fin, la que en toda su vida supo mas que el Jesus, al cabo de ochenta y tres años, en su ultimo aliento, no adelantò mas que la A, porque en su vida fuè de Jesus, y en su muerte fue A Jesus.

Pier. in hac lit. 1. 17.§. Voc. prim.

Era la A, en la Antiguedad, figurada en el Ave Ibis; porque esta singularissima Ave, dice Plutarcho, quiso Mercurio, inventor de las letras, honrasse la que lograba entre todas la primacìa. A correspondencia de esto, entre los Egypcios, era Geroglifico dichoso, y denotaba absolucion, y gracia. Con tan buenos prognosticos, con finales de Ave tan dichosos, dexò la pesada carga de su cuerpo, aquella Alma Columbìna, que piadosamente creemos absuelta generalmente, volò, sin detenerse, à la Esphera de los que, como Palomas contemplativas, bañadas del Sol Divino, eternamente le alaban, donde para siempre descansan: *Et requiescam.*

A un *Caminò, Caminò*, tan sin parar en la vida, es consiguiente un vuelo, sin embarazo, en la muerte: *Veni, veni coronaveris.* A un concluìr en la innocencia de dos años, un morir como un Angel, y una preciosa muerte: tal es la de los Justos, en los ojos del Señor: *Prætiosa in conspectu*

pectu Domini mors Sanctorum ejus. Tal creè la piedad fuè la de la que, tan bien circunſtanciada llegò à aquel punto. Fuè precioſa en los ojos de el Señor, y de los hombres. Si tuvo mucho que admirar en ſu vida, para aplaudirla: *Viderunt eam filiæ, & beatiſsimam predicaverunt:* què no huvo en la muerte, en confirmacion del elogio, que haſta entonces, ſolo fuè prognoſtico? *Et beatiſsimam predicaverunt.*

En la vida, ſolo vieron las hijas: *Viderunt eam filiæ.* En la muerte vieron todos, y todos las acompañaron en ſu aplauſo: *Reginæ, & Concubinæ laudaverunt eam. Hic diſtinguit tria genera hominum in Eccleſia Dei exiſtentium.*

Fuè general la commocion: entonces la celebraron todos; porque entonces la conocieron. Haſta entonces no diò el ſembl ante al publico; porque haſta entonces no ſe quitò el Velo la Paloma, ſepultada en ſu retiro: *In foraminibus petræ.* Haſta allì eſcondiò la Madre, quanto pudo, ſu theſoro, eſcondiendolo haſta de ſus hijas: deſde allì corriò el Señor la cortina à los privilegios de aquella eſcondida Alma. Quanto del mundo huìa, cautelosa, en la vida; diſpuſo Dios èl le buſcaſſe, obſequioſo, en la muerte. Quanto trabajò por vivir à èl deſconocida; quiſo Dios que al morir fueſſe conocida, y celebrada. Quizà por eſſo diſpuſo no pudiera ſer tan preſto enterrada, para que ſe pudiera dàr ſatisfaccion à ſu devocion en-

tendidá. Corrieron todos à verla defuncta: y què vieron? Claros indicios de lo que celebraron: *Viderunt, & beatissimam prædicaverunt.*

Con sucessos raros suele el Señor dàr à conocer à sus fieles Siervos: y quien no negò en la vida à su fiel Sierva prodigios, parece le concediò en la muerte portentos. La piedad juzgarà si lo son, y yo los propondrè como fueron. Si fueron portentos, fueron prognosticos de su felicidad, y de su gloria. Pues no fuè escaso. Fuè bizarro con su gran Siervo Eliseò: predica sus honras el Eclesiastico, y dice: *Mortuum prophetizavit corpus ejus. In vita sua fecit monstra, & in morte mirabilia operatus est.* Eccli. 48.

Hizo monstruosidades santas en la vida, y prognosticò, muerto, su cadaver. Como esto puede ser, lo saben los que saben. Porque haciendo prodigios, prognosticò el buen estado de su alma. Quando èl yacìa, junto à èl se levantaban otros: pues no fuera menos prodigio, si su mismo cadaver se erigiera. Pues esso fuè haver prophetizado su cuerpo. Este el prodigio, que quiso Dios fuesse testimonio del estado de su alma: *Mortum prophetizavit corpus ejus.* Cuerpo de Christo, y què assombro! Levantarse en el mismo feretro un muerto! Este es prodigio de los que hacia Christo; pero dispertandoles, al mismo tiempo, para que se levantàran à la vida: sin ella se levantò el de la Venerable Madre Ab. desa: se notò con pasmo, que ha-

vien-

viendo muerto con aquella laxitud de miembros, que à todos los cadaveres dexa rectos; ò, en proprios terminos, estirados: y teniendo lo particular de flexible, à breve rato, se levantò de hombros, y cabeza, y assi se mantuvo tres dias en el feretro, sin necessitar de arrimo. Tiene la Paloma la gracia de no tocar la tierra, sino para lo precisso: notòlo Lorino. Hasta en esto parece quiso el Cielo luciera la Paloma; y que la que en vida havia tenido de ella tan lexos su corazon; ni materialmente lo huviesse tenido cerca, en la muerte. Parece la materia tiraba al centro de su forma: y que su cuerpo prognosticaba el alto lugar del alma, que era lo que *mortuum prophetizavit corpus ejus.*

Parece, que su cuerpo prophetizò su resurreccion para la Patria: entonces es quando se levantaràn los muertos: *Surgite mortui.* Y yà se comenzò à levantar, desde entonces, en señal de que no caeria despues. La que por su profunda humildad, traxo siempre rendido el cuello en la vida, levantò la cabeza en la muerte: entonces se exaltan humildes: *Qui se humiliat exaltavitur.*

Viderunt: todos vieron este prodigio; y la vieron bien, y conocieron: que no conocerìan bien, rendida, à la que Dios tenia tan elevada. Otro misterio he discurrido en este reparo, que he encontrado. Levantò la cabeza en la muerte: Christo la baxò: *Et in-*

inclinato capite; luego no es la accion tan plausible? Si, que estaba Maria abaxo, al pie de la Cruz, quando muriò Christo. Y estaba Maria en lo alto, quando su Amante: y buscaba Christo à su Madre, y seguia à su Amartelada la Defuncta. Joan. 19. 30.

Yacìa en el Choro, y el Santissimo Sacramento estaba enfrente, en el Sagrario. Jamàs, en la vida (como yà he dicho) le perdia de vista, aun dormida: pues què mucho le buscasse ansiosa, aun quando muerta? No fuera el primer prodigio, que Dios se dignara hacer, en premio de tanta, y tan grata devocion. De San Pasqual Bailòn se lee, que su cadaver, despues de muerto, abriò los ojos, y los inclinò àzia el Sagrario, donde siempre tuvo su corazon. Por todas razones se infiere plausible el hecho, y felizmente prognostico: *Mortuum prophetavit corpus ejus: viderunt, & batissimam prædicaverunt.*

No quedò solo en esto. Para satisfacer la devocion, estuvo insepulto tres dias el Cadaver, y todos tres, manando prodigios. No padeciò corrupcion, ni mal olor: es cosa, que repugna à la Paloma: *Addit carere vili Columba, & à fœtoribus abhorrere origines*, dice Lorino. Es gracia que hace Dios à sus Escogidos: *Nec dabis Sanctum tuum videre corruptionem.* Es consiguiente al buen estado de la alma: leamos junto el

periodo, en que, hablando de sì mismo el Propheta, nos hace inferir para otros. *Quoniam non derelinques animam meam in Inferno : nec dabis sanctum tuum videre corruptionem* : esto le hacia decir para entonces : *Refloruit caro mea.*

Psal.15.10

Y què de buen olor, y de buena vista, y blando tacto estuvo su carne! Como si estuviera viva: Parece que lo estaba, segun lo que sucedia. No padeze vicio de sangre un muerto; y la Venerable Madre parece lo padecio : si, porque sin consulta de otros, el Medico la receptò sangria, y debiò de ser de mucho cuidado, pues estuvo à ella presente. Tuvo à mano el Cirujano, para que todo fuesse prompto. A la vista estuvo; quando à mas de las quarenta horas de su fallecimiento, cortò el hierro la vena; pero (ò prodigio!) *Continuo exivit sanguis & aqua*, saliò sangre, y agua. Y agua? Si, que demàs de la que dicen produxo otra herida, destilò un genero de sudor, que regò hasta el suelo. Què espirituosa està, aun quando cadaver! Què syncope tan irregular! Que saliò sangre : *Exivit* : notese para lo verosimil del prodigio. Fuè prodigiosa la que diò el Costado de Cristo, herido, despues de muerto : fuè una Sangre, dice Cerda, de que manò nuestra salud, y tuvo de prodigiosa hasta el modo : notese. Saliò : *Exivit*. Hai sangre, que sale, y sangre, que se hace salir : de este modo, à tantas horas, se hallaran defunctos, que heridos à estre-

Joan.19.4.

cho-

chones, brotan ſangre; pero aquella ſaltò de Fuente de eterna Vida, ò como Agua de vital Fuente. Es inteligencia de la miſma letra *Exivit.*

Eſto es, ſalir como de viva fuente, que ſon meneſter vitales eſpiritus, para eſte impulſo; pues ſi aſſi fuè, como ſe dice: à eſte modo fuè la que produxo la ciſſura en el brazo del Cadaver de nueſtra Venerable. Por eſſo la juzgo prodigioſa, y por eſſo teſtimonio de ſu gloria: deſpues que lo havia dado ſu mucho eſpiritu, con eſtas dos ſe confirma: *Tres ſunt qui teſtimonium dant in terra, ſpiritus ſanguis & Aqua.* Y un Juan, que eſtuvo preſente, y lo viò, y lo teſtificò, y lo dice, y ſabe lo que ſe dice: *Et qui vidit teſtimonium perhibuit, & verum eſt teſtimonium ejus: Et ille ſit quia vera dixit.* Tanto ſe confirma, y con tanto empeño quiere perſuadir eſta verdad: y què mas tendrà que las demàs, que quiere con tanta proſopopeya? Yà lo dice: *Ut & vos credatis.* Para que voſotros creais el prodigio, que hizo abrir los ojos à los Ciegos, y confeſar: *Verè Filius Dei erat iſte: verè hic homo juſtus erat.*

Ep. 1. Joan. 5. 8.

Joan. 19. 35.

Confeſſaron, aun los Gentiles, que era Juſto, que era Santo, y que era Hijo de Dios: tanta virtud tuvo eſta Sangre poſthuma. Y parece ſemejante teſtimonio quiſo Dios diſpenſar à favor de nueſtra Venerable Defuncta. Glorificaron à Dios los que lo vieron: y à ſu viſta, no podia menos, que concurriendo ſus

Luc. 23. 47.

hi-

hijas, conformarse en el mismo glorioso aplauso: *Viderunt eam filiæ, & beatissimam predicaverunt, & Reginæ laudaverunt eam.*

Psalm. 38. 8. Vuela, vuela, pues, Paloma graciosa: penetra las Espheras, transciende los Cielos, pisa las Estrellas, y ocupa la masion alegre, que te preparò el Esposo, y que trabajò tu incansable anhelo: siguiendo por las assenciones de tu corazon alto, los altos grados de todas las virtudes: *Ibunt de virtute in virtutem.* Camino recto de tan dichoso termino: *Videbitur Deus Deorum in Sion.* Què alto! Què elevado! Què cercano à Dios fabricò el nido el alto espiritu, con que le buscaste siempre! No solo corriendo, sino volando, al olor de sus unguentos Columbina Esposa, unica Paloma. Tan dichosa te contempla la piedad, como precissa consequencia, al antecedente de tan santa vida. O, y como repetiràs, con Alcantara: *O felix pænitentia quæ tantam mihi promeruit gloriam!* O, penitencia felìz, ò dichosos trabajos, que al fin se coronan, con tan supremos, como alegres premios! Yà commutastes el golfo, por el Puerto, el destierro por la Patria, el Desierto, por el Cielo, la Vida Capuchina, por la Gloria. Yà lograste el Trono de las assenciones, que en el Valle de lagrimas, en tu corazon dispusiste. Yà, en fin, Paloma unica, escogida, y celebrada, de

dexando lo gemebundo ; y tenebroso del Valle, eres en la cumbre de las luces, Aguila engolfada, bienaventurada Paloma : como modulò un Poèta.

Ut magis adverso splendet Sole Columba :
Sic nuet æetherea mens pia luce fruens.

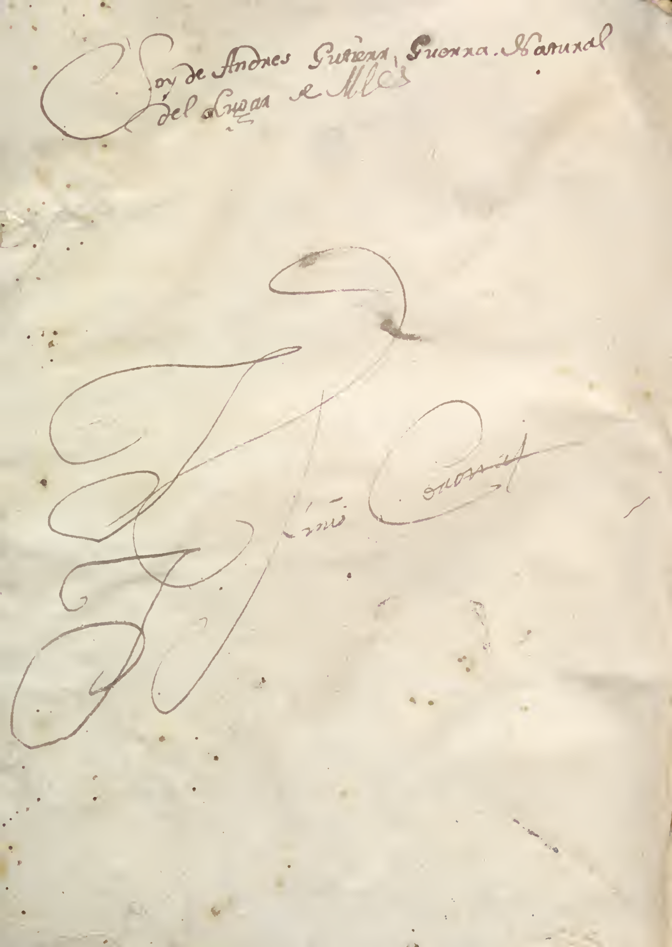
Bru. apud Picinel.

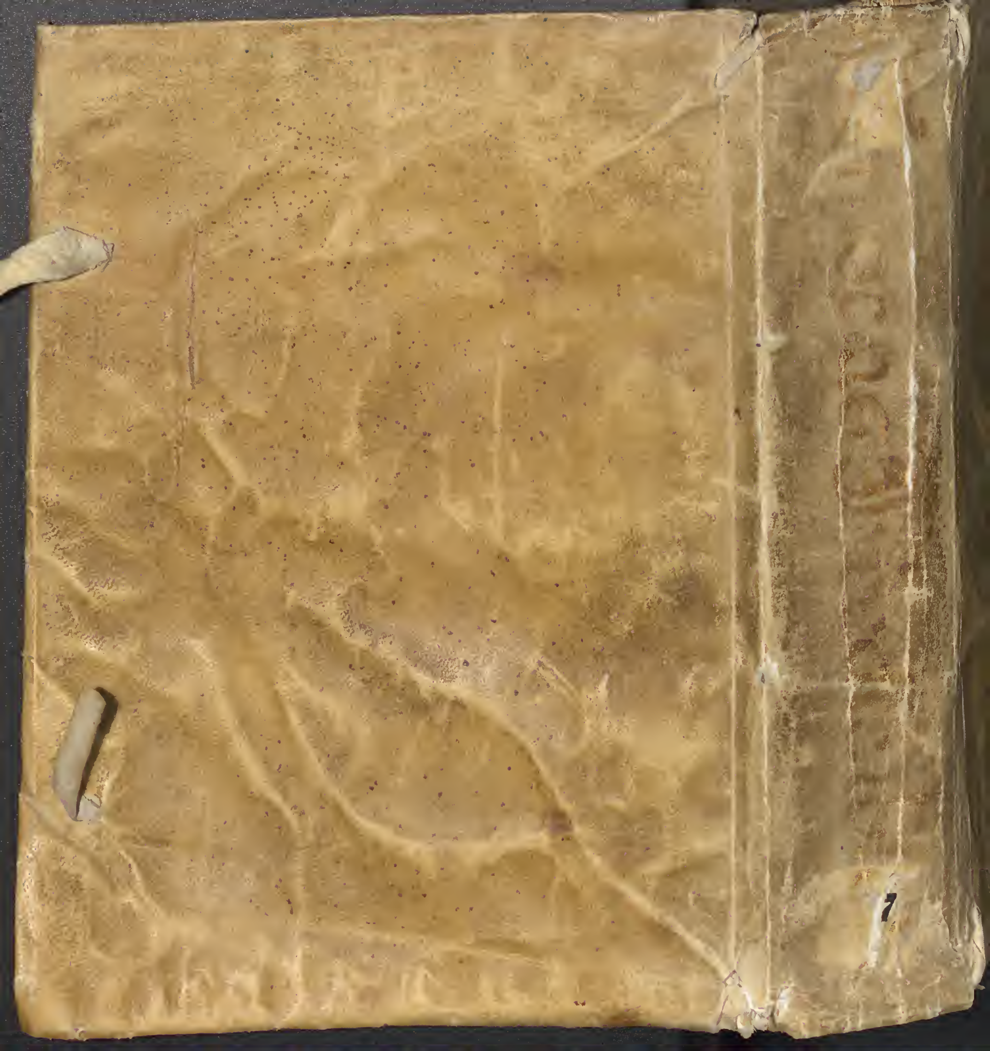
Gozate en tu Gloria, sin olbidar nuestra miseria : como Madre, atiende à tus hijas ; como agradecida, intercede por tus Bien-hechores ; y como Bienaventurada, ruega por todos los viadores. O Padre de las lumbres ! Señor Omnipotente, y Piadoso ! Cuya dignacion acepta los meritos de sus fieles Siervos, para mirar compassivo à los que le ofenden ingratos : si estàn en vuestro agrado, y eterna memoria, los que supone nuestra piedad en nuestra Defuncta Madre, por ellos os pedimos todos misericordia. Y si en vuestro severo Juicio, en el qual, ni los Cielos son limpios : *Et Cœli non sunt mundi in conspectu ejus*, le resta que purificar, por el merito infinito del Santo Sacrificio, y por los meritos de vuestra SS. Passion, y Muerte, valor de todas nuestras Oraciones, y Sufragios, imploramos rendidos que, no padeciendo yà mas, para siempre à vuestra vista

Job. 15. 15.

REQUIESCAT IN PACE. AMEN.

Soy de Andres Gutierrez Guerra. Natural del Lugar de Mles




7